

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

SUMARIO:

- I. El voto flotante como factor de cambios de la vida política inglesa.—II. Los antecedentes de las elecciones generales de 1964: las elecciones parciales; las condiciones económicas y sociales; los partidos políticos: el partido conservador; el partido laborista; el partido liberal.—III. La campaña electoral.—IV. La Prensa y las encuestas de opinión.—V. Las variables estructurales.—VI. Los resultados.

I. EL VOTO FLOTANTE COMO FACTOR DE CAMBIOS DE LA VIDA POLÍTICA INGLESA

La exigencia de la ley Electoral inglesa de que las papeletas electorales sean mezcladas antes de procederse al recuento hace que la investigación ulterior de las papeletas depositadas en las diversas urnas electorales, dentro de una misma circunscripción, sea imposible. Así, pues, el carácter secreto de la votación, junto con la limitación de sólo conocer los resultados globales de cada circunscripción, hace muy difícil el estudio detallado del comportamiento electoral de los votantes.

Las interioridades del comportamiento político individual quedan relegadas al campo de las encuestas de opinión y de los estudios de actitudes.

Para la determinación del volumen y cuantía de los electores flotantes en cuanto que «aquellos individuos que no toman la misma decisión en dos elecciones sucesivas», y que se computarían como el número de cambios experimentados, es imposible utilizar los resultados electorales únicamente. Así es que los estudios electorales que sirven de los resultados obtenidos en los distritos electorales se centran en la determinación del voto flotante. Siendo éste la expresión de los resultados netos de las mayorías electorales por distritos y nacionales en dos elecciones consecutivas. Los estudios electorales realizados por grupo del Nuffield College, en Inglaterra, han

seguido esta tradición desde 1945 hasta la actualidad. En el presente trabajo intentaremos utilizar el mismo principio de investigación para poder conocer los cambios o giros electorales que tuvieron lugar en las pasadas elecciones generales y en relación con las anteriores.

El voto marginal flotante, en cuanto porcentaje, viene expresado por el giro o «swing» como tanto por ciento del incremento relativo de votos del partido laborista y de la reducción respectiva de los del partido conservador.

El giro o «swing» en 1959 se expresó en sentido inverso. Esto es, que como no hubo un incremento en el apoyo popular del partido conservador respecto a las elecciones generales de 1955, el «swing» se produjo como incremento de votos del partido conservador respecto al laborista. Análogamente, pues, se puede decir que el «swing» del partido conservador al laborista fué en 1964 negativo, debido al descenso experimentado por el partido conservador en el apoyo popular.

La influencia que el «swing» nacional, regional y marginal —en las circcripciones marginales— puede tener en un sistema electoral como el inglés es enorme. Debido a la conocida ley del cubo, originalmente expresada

por M. G. Kendall, de $\frac{A}{B} : \frac{A^3}{B^3}$, siendo A y B el número de votos

conseguidos por los dos grandes partidos, y A^3 y B^3 el número de escaños obtenidos, respectivamente, existe una notoria desproporción entre el número de votos obtenidos y el número de escaños recibidos; acreciendo siempre las mayorías populares en mayorías parlamentarias del partido victorioso.

La existencia de una serie de circunscripciones en las que la mayoría electoral de uno u otro partido es muy reducida, permite que un giro del 2 al 3 por 100 en el apoyo popular pueda trasladar las mayorías de un partido al otro. Por ejemplo, no menos de trece distritos electorales se encontraban en situación de ser ganados por el partido laborista con un simple giro de un 1 por 100. (Véase tabla I.)

Todos estos trece distritos electorales experimentaron giros de 0,6 por 100 ó más, y por consiguiente, todos ellos pasaron a representar ganancias netas para el partido laborista y pérdidas para los conservadores.

Si comparamos el «swing» de 1959 con el de 1964, se puede observar en la tabla I que en casi todos los distritos el giro o «swing» del partido laborista fué negativo, lo que significa que la mayoría de estos distritos fueron laboristas o marginalmente conservadores en 1955.

TABLA I

DISTRITO	Año	Conser- vadores — Por ciento	Laboristas — Por ciento	Liberales — Por ciento	Giro-Swing hacia Lab.
Birmingham, All Saints.....	1959	50,0	50,0		-1,8
	1964	49,2	50,8		0,8
Derbyshire Sud-Este.....	1959	45,5	45,5	9,0	-1,6
	1964	49,3	50,7		0,7
Hartlepoons, The.....	1959	50,2	49,8		-1,8
	1964	47,1	52,9		3,1
Keighley.....	1959	50,2	49,8		-4,3
	1964	36,5	43,0	20,5	3,5
Meriden.....	1959	50,3	49,7		-1,5
	1964	49,7	50,3		0,6
Newcastle, East.....	1959	50,1	49,9		-2,2
	1964	48,0	52,0		2,1
Nottingham, West.....	1959	50,2	49,8		-4,3
	1964	47,4	52,6		2,8
Swansea, West.....	1959	50,4	49,6		-1,6
	1964	42,4	47,9	9,7	3,2
Holborn y St. Pancras.....	1959	51,0	49,0		-2,3
	1964	44,9	54,3		5,7
Hull, North.....	1959	45,3	43,9	10,8	-0,1
	1964	40,8	43,3	15,9	2,0
Rochester & Chatham.....	1959	51,0	49,0		-3,4
	1964	49,0	51,0		2,0
Sunderland, South.....	1959	50,9	49,1		1,0
	1964	48,4	51,6		2,5
Wellingborough.....	1959	50,7	49,3		-1,7
	1964	42,2	42,3	15,6	0,8

II. LOS ANTECEDENTES DE LAS ELECCIONES GENERALES
DE 1964: LAS ELECCIONES PARCIALES

Las elecciones generales en un país de régimen político democrático son, por así decirlo, la culminación del período de tiempo del mandato electoral anterior.

El electorado entonces revisa la política y los acontecimientos pasados y ratifica su confianza en el Gobierno presente, o bien, si ha perdido su confianza en el partido gobernante, se decide por la otra alternativa electoral que el otro gran partido supone.

En Inglaterra, las elecciones parciales tienen lugar no sólo por la muerte o dimisión de los diputados que dejan vacante en el distrito que representaban, sino también por la elevación de ciertos miembros de la Cámara de los Comunes a la de los Lores, generalmente mediante la concesión de un título vitalicio. Este segundo efecto persigue «retirar honorablemente» a ciertos individuos relevantes, por razones de edad la mayoría de las veces. Esto permite el paso de hombres jóvenes y de valer, que empiezan así su carrera parlamentaria en «sitios seguros», ya que los distritos que quedan vacantes por razones de elevación a la Cámara de los Lores son generalmente puestos seguros, siendo la mayoría alcanzada por el partido del anterior diputado muy elevada.

En los cinco años que pasaron entre las elecciones generales de 1959 a 1964 se produjeron 62 elecciones parciales; de ellas 27 debidas a la muerte de diputados, 18 por dimisión y 17 por ser nombrados miembros de la Cámara de los Lores.

Los conservadores perdieron seis distritos. Orpington pasó a poder de los liberales en las elecciones parciales y de nuevo en 1964. Cinco distritos pasaron a los laboristas: Middlesborough West, Glasgow Woodside, Bristol South East, Luton y Rutherglen; todos ellos quedaron en poder de los laboristas en 1964. (Véase tabla II).

Dorset South, que se perdió en la elección parcial de febrero de 1962, fué recuperada en las elecciones de 1964 por los conservadores.

Los conservadores ganaron Brighouse & Spenborough en 1960, pero lo perdieron en las elecciones de 1964.

Como se puede ver por los resultados tabulados, las elecciones parciales son muy importantes para determinar el grado mayor o menor de popularidad de los partidos. No sólo es relevante el que los distritos cambien de manos, sino que, además, se puede estudiar la dirección e intensidad del giro o «swing» de un partido respecto al otro.

Una de las cuestiones que las elecciones parciales nos plantean es la de cuál sea el número y la dirección en que los electores flotantes se mueven. Esto siempre ha sido una incógnita para los estudiosos de la sociología política, pues, como se ha indicado, sería necesario hacer unas muestras representativas del electorado del distrito en cuestión y entrevistar a los electores antes y después de la elección. Sin embargo, la definición del desvío de los resultados puede dar una idea bastante aproximada de lo que a apoyo popular de los partidos se refiere.

Quizá una de las cuestiones que, sin duda, más dificulta la interpretación de los resultados es el nivel de abstencionismo electoral que caracteriza a las elecciones parciales. Aunque pudiera darse el hecho de que la absten-

TABLA II
ELECCIONES PARCIALES 1959-1964 (*)

DISTRITO	Fecha	Votos	Con-	Labo-	Libe-	Otros	Giro
		— Por 100	serva- dores Por 100	ristas — Por 100	rales — Por 100		
Harrow West	1959	79,2	70,9	29,1		New Con. 4,7	-2,1 -4,4
	17/3/60	61,6	55,8	18,1	21,4		
	1964	80,0	53,9	25,0	21,1		
Brighouse & Spenboro'	1959	85,5	49,9	50,1			+0,8 -1,8
	17/3/60	82,4	50,8	49,2			
	1964	85,0	42,1	44,2	13,7		
Edinburgh N.	1959	73,9	64,0	36,0			-2,1 -3,8
	19/5/60	53,1	54,2	30,3	15,5		
	1964	75,0	58,2	41,8			
Bolton East	1959	80,9	52,8	47,2		New Con. 1,2	-2,0 -4,1
	16/11/60	68,2	37,8	36,2	24,8		
	1964	80,0	39,5	46,1	14,4		
Carshalton	1959	82,5	54,0	30,5	15,5		+3,7 -6,1
	16/11/60	54,2	51,7	20,7	27,6		
	1964	80,0	48,0	30,1	21,0		
Ludlow	1959	76,2	60,3	39,7			-0,3 -1,1
	16/11/60	63,6	46,4	20,3	27,3		
	1964	75,5	47,0	29,0	23,8		
Mid-Bedfordshire	1959	84,5	46,8	35,4	17,8	New Con. 0,6	+2,4 -2,6
	16/11/60	71,1	45,4	29,2	24,8		
	1964	83,0	46,0	35,1	18,9		
Petersfield	1959	73,6	60,9	21,3	17,8		-0,9 -1,6
	16/11/60	53,7	54,4	16,6	29,0		
	1964	74,0	54,0	19,4	25,9		
Tiverton	1959	80,7	55,6	25,2	19,2		-1,2 +0,4
	16/11/60	68,4	45,7	17,6	30,7		
	1964	80,0	47,3	18,2	34,5		
Ebbw Vale	1959	85,8	19,0	81,0		W. N. 7,0	+3,0 -5,6
	17/11/60	76,1	12,7	68,7	11,6		
	1964	79,0	16,4	83,6			
Blyth	1959	82,6	25,4	74,6		Ind. 9,5	+1,0 -2,2
	24/11/60	54,1	21,6	68,9			
	1964	78,5	24,1	75,9			

(*) Tablas facilitadas al autor por David Butler, y completadas posteriormente.

(Tabla II, continuación)

DISTRITO	Fecha	Votos	Con-	Labo-	Libe-	Otros	Otro a Con.
		— Por 100	serva- — Por 100	ristas — Por 100	rales — Por 100	— Por 100	
Cambridgeshire	1959	78,0	57,9	42,1			
	16/3/61	62,4	45,9	30,1	24,0		
	1964	80,0	48,0	34,0			— 0,9
Colchester	1959	82,4	51,6	35,9	12,5		
	16/3/61	64,9	47,2	33,1	19,7		— 0,8
	1964	82,0	46,0	39,0	15,0		— 3,5
High Peak	1959	82,7	46,0	34,0	20,0		
	16/3/61	72,5	37,4	32,1	30,5		3,4
	1964	87,0	38,1	34,9	27,0		— 1,0
Worcester	1959	79,3	57,7	42,3			
	16/3/61	64,2	39,7	30,2	30,1		— 3,0
	1964	79,0	50,9	35,6	13,5		+ 2,9
Small Heath	1959	65,7	42,6	57,4			
	23/3/61	42,6	28,8	59,2	12,0		7,8
	1964	62,0	36,3	60,4		3,3	3,4
Paisley	1959	78,9	42,7	57,3			
	20/4/61	68,1	13,3	45,3	41,4		— 8,7
	1964	80,0	13,2	52,9	33,9		— 3,8
Warrington	1959	76,9	43,7	56,3			
	20/4/61	56,7	31,6	55,9	12,5		— 5,9
	1964	71,5	31,4	57,1	11,5		— 0,7
Bristol South East	1959	81,4	43,8	56,2			
	4/5/61	56,7	30,5	69,5			— 13,3
	1964	76,0	39,8	60,2			9,3
Manchester Moss Side	1959	69,2	62,3	37,7			
	8/11/61	46,7	41,2	25,8	27,8	Br. Union Mout. 5,2	— 4,7
	1964	65,5	45,3	32,4	22,3		— 1,3
East Fife	1959	75,2	69,9	30,1			
	9/11/61	67,3	47,5	26,4	26,1		— 9,4
	1964	76,0	54,2	25,2	13,1		4,0
Oswestry	1959	74,2	55,9	28,0	16,1		
	9/11/61	61,8	40,8	28,0	28,4	Patriotic Front 2,8	— 7,5
	1964	77,0	47,4	29,8	22,8		2,4

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

(Tabla II, continuación)

DISTRITO	Fecha	Votos	Con-	Labo-	Libe-	Otros	Giro a Con.
		— Por 100	serva- dores — Por 100	ristas — Por 100	rales — Por 100	— Por 100	
Glasgow Bridgeton	1959	68,5	36,6	63,4			
	16/11/61	41,9	20,7	57,6		I. L. P. Sc. Nat.	3,1 18,6
	1964	61,0	28,4	71,6			— 5,0 — 3,2
Lincoln	1959	84,2	44,9	55,1			
	8/3/62	74,0	30,2	50,5	18,2		1,1
	1964	80,5	36,4	47,8	15,8		— 5,1 + 4,5
Blackpool North	1959	74,8	57,9	21,5	20,6		
	13/3/62	55,2	38,3	26,4	35,3		
	1964	74,5	47,2	25,3	27,5		— 12,2 + 5,0
Orpington	1959	82,8	56,6	22,2	21,2		
	14/3/62	80,3	34,7	12,4	52,9		
	1964	84,0	41,8	9,8	48,4		— 6,1 4,8
Middlesborough E.	1959	76,2	38,5	61,5			
	14/3/62	52,1	14,8	60,6	22,9	U. M.	1,7
	1964	74,0	30,5	69,5			— 11,4 3,4
Pontefract	1959	84,3	23,6	76,4			
	22/3/62	63,7	19,4	77,3		Ind.	3,3
	1964	77,5	23,8	76,2			— 2,6 2,8
Stockton	1959	83,9	46,3	53,7			
	5/4/62	81,5	27,8	45,3	26,9		
	1964	82,0	35,4	50,5	14,1		— 5,0 1,1
Derby North	1959	76,7	47,2	52,8			
	17/4/62	60,5	22,5	49,4	25,4	N. U. S. S.	2,7
	1964	74,5	34,6	52,9	12,5		— 10,7 4,3
Montgomery	1959	83,6	31,3	26,6	42,1		
	15/5/62	85,1	21,9	20,6	51,3	W. Nat.	6,2
	1964	85,0	26,7	22,5	42,3		8,5
Middlesborough W.	1959	84,5	54,9	35,4	9,7		
	6/6/62	71,4	33,7	39,7	25,8	Ind. Ind.	0,5 0,3
	1964	84,0	42,2	44,7	13,1		— 12,8 1,8
West Derbyshire	1959	81,9	61,3	38,7			
	6/6/62	79,4	36,0	27,3	32,5		
	1964	85,0	44,2	25,4	30,4		4,2
							— 7,0 5,0

FERNANDO FINAT

(Tabla II, continuación)

DISTRITO	Fecha	Votos	Con-	Labo-	Libe-	Otros	Giro a Con.
		— Por 100	serva- dores — Por 100	ristas — Por 100	rales — Por 100	— Por 100	
West Lothian	1959	77,9	39,7	60,3			
	14/6/62	70,4	11,4	50,8	10,9	Communist Scot. Nat. 3,6 Scot. Nat. 23,3	-9,4
	1964	79,5	18,0	50,3		Comm. 30,5 1,2	3,6
Leicester N. East	1959	79,4	48,1	51,9			
	12/7/62	60,8	24,2	41,5	34,3		-6,8
	1964	77,5	36,5	46,4	17,1		3,7
South Dorset	1959	78,8	49,8	34,7	15,5	A. C. M. 12,3	
	22/11/62	70,2	31,8	33,7	21,7	Ind. } 0,4 0,2	-8,4
	1964	81,0	43,7	41,7	14,6	0,1	1,8
Central Norfolk	1959	79,9	50,4	34,8	14,9	A. C. M. 2,6	
	22/11/62	60,2	37,7	37,0	22,5	Ind. 0,2	-7,6
	1964	81,5	49,0	37,0	14,0		5,6
South Northants	1959	82,7	57,0	43,0			
	22/11/62	69,0	41,2	38,6	19,3	Ind. 0,9	-5,7
	1964	83,0	54,3	45,7			3,0
Chippenham	1959	80,2	52,1	31,0	16,9		
	22/11/62	68,0	36,8	29,1	32,5	Ind. } 0,7 0,6	-6,7
	1964	81,0	40,4	22,6	37,0	0,3	5,0
Glasgow Woodside	1959	75,2	49,3	43,0	7,7	S. Nat. 11,1	
	22/11/62	54,7	30,1	36,1	21,7	Ind. S. 0,6 S. P. G. B. 0,4	-6,2
	1964	74,0	40,4	45,7	8,2	S. Nat. 5,4 S. P. G. B. 0,3	0,4
Colne Valley	1959	84,1	29,9	44,3	25,8		
	21/3/63	78,9	15,4	44,5	39,5	Ind. 0,6	-7,3
	1964	84,5	16,4	42,0	41,6		1,8
Rotherham	1959	78,9	37,2	62,8			
	28/3/63	56,3	28,4	69,3		Ind. 2,3	-7,7
	1964	71,5	33,5	66,5			4,0

LAS ELECCIONES BRITÁNICAS DE 1964

(Tabla II, continuación)

DISTRITO	Fecha	Votos	Con-	Labo-	Libe-	Otros	Giro a Con.
		— Por 100	serva- dores — Por 100	ristas — Por 100	rales — Por 100	— Por 100	
Swansea East	1959	80,1	22,0	67,5		W. Nat. 10,5	
	28/3/63	55,9	7,3	61,2	15,8	Ind. 8,0 W. Nat. 5,2	— 4,2
	1964	76,0	18,6	73,0		Comm. 2,5 W. Nat. 8,4	— 0,2
Leeds South	1959	79,0	31,0	58,6	10,4		
	27/6/63	60,5	20,1	62,9	14,7	Comm. 2,3	— 7,6
	1964	72,0	34,3	63,1		Comm. 2,6	7,0
West Bromwich	1959	72,5	42,6	57,4			
	4/7/63	54,6	23,6	58,7	17,7		— 10,2
	1964	65,0	44,9	55,1			12,5
Deptford	1959	69,3	38,0	62,0			
	4/7/63	44,1	19,2	58,3	22,5		— 7,5
	1964	60,0	29,1	62,4		nd. 8,5	2,8
Stratford	1959	76,8	68,5	31,5			
	15/8/63	69,4	43,6	34,1	20,9	Br. Com. P. 0,8 Ind. — 0,6	— 13,8
	1964	83,0	53,8	29,3	16,9		7,5
Bristol S. East	1959	81,3	43,8	56,2			
	4/5/61	56,2	30,5	69,5			— 13,3
	20/8/63	42,2	19,0	79,7		N. P. C. 19,0 Ind. 1,1 Ind. 0,2	— 10,8
	1964	76,0	39,8	60,2			20,2
Belfast South	1959	72,1	69,9	21,6	7,5	S. F. 1,0	
	22/10/63	48,3	64,3	25,8	9,9		— 4,9
	1964	71,0	69,8	22,4	4,9	Ir. Rep. 2,9	4,5
Luton	1959	82,5	55,1	44,9			
	7/11/63	73,8	39,5	48,0	11,4	Comm. 1,1	— 9,4
	1964	79,8	48,6	50,2		Comm. 1,2	3,5
Kinross & Western	1959	71,0	68,2	16,8		S. N. 15,0 S. N. 7,3	
	7/11/63	76,1	57,4	15,2	19,5	Ind. 0,3 Ind. 0,2 Ind. 0,1	— 4,6
	1964	76,0	66,6	18,8		S. N. 14,1 Comm. 0,5	2,8

(Tabla II, continuación)

DISTRITO	Fecha	Votos — Por 100	Con- serva- dores — Por 100	Labo- ristas — Por 100	Libe- rales — Por 100	Otros — Por 100	Giro a Con.
Dundee West	1959	82,9	48,2	49,7		Comm. 2,1	
	21/11/63	71,6	39,4	50,6		S. Nat. 7,4	— 4,9
	1964	80,0	44,3	53,3		Comm. 2,6 Comm. 2,4	1,1
Manchester Openshaw	1959	76,0	39,8	60,2			
	5/12/63	46,1	29,2	6,0		Comm. 4,8	— 8,2
	1964	71,5	35,4	59,6		Comm. 5,1	6,4
St. Marylebone	1959	65,5	64,5	23,6	11,9		
	5/12/63	44,2	55,0	31,7	13,3		— 8,9
	1964	64,5	56,2	29,0	14,8		2,0
Sudbury & Woodbridge	1959	81,1	53,0	33,0	14,0		
	5/12/63	70,5	49,6	37,0	13,4		— 3,7
	1964	82,0	50,5	34,1	15,4		1,9
Dumfries	1959	77,4	58,4	41,6			
	12/12/63	71,6	40,8	38,5	10,9	S. N. 9,8	— 7,2
	1964	80,0	48,7	39,1		S. N. 12,2	3,6
Devizes	1959	79,2	51,4	41,9		Ind. L. 6,7	
	14/5/64	75,8	46,9	42,9	10,2		— 2,8
	1964	81,5	46,8	38,0	15,2		2,4
Bury St. Edmunds	1959	78,6	58,8	41,2			— 6,0
	14/5/64	74,6	49,0	43,5	7,5		
	1964	82,0	50,2	40,2	9,6		2,2
Winchester	1959	76,7	67,3	32,7			
	14/5/64	69,5	52,1	34,7	13,2		— 8,6
	1964	80,0	53,1	30,8	16,1		2,5
Rutherglen	1959	85,8	52,1	47,9			
	14/5/64	82,0	44,5	55,5			— 7,6
	1964	86,0	42,8	52,6		S. N. 4,6	0,6
Faversham	1959	83,9	49,7	50,3			
	4/6/64	74,8	44,1	55,1		Ind. 0,8	— 5,2
	1964	81,5	41,0	49,1	9,9		1,5
Liverpool, Scotland.	1959	62,5	38,2	61,8			
	11/6/64	41,9	25,7	74,3			— 12,5
	1964	59,5	28,3	68,9		Comm. 2,8	4,0

ción electoral fuese proporcional al número de votos de ambos partidos respecto a la elección general, parece más bien que los electores que dejan de votar en las elecciones parciales pertenecen en una mayor proporción al partido victorioso en las elecciones generales. Como puede verse en la tabla II, el giro hacia el partido conservador, prácticamente en casi todas las elecciones parciales, es menor que cero, lo que significa una pérdida proporcional de votos de los conservadores con un aumento respectivo de los laboristas.

El apoyo popular con que cuentan los partidos queda siempre reflejado en las elecciones parciales. Si se toman en cuenta los resultados de una serie de elecciones parciales, la media del giro o «swing» siempre reflejará la tendencia del apoyo popular de un partido respecto a otro.

A juzgar por la tabla indicada, los giros hacia el partido laborista en las elecciones parciales fué creciendo paulatinamente a partir de las convocadas en 1961. A lo largo de 1960 los giros hacia el laborismo fueron inapreciables o negativos, pero de 1961 en adelante los «swing» hacia los laboristas alcanzaron porcentajes enormes; en ocasiones, superiores al 11 por 100.

Si comparamos los giros experimentados entre 1959 y las elecciones parciales, de una parte, y entre los resultados de éstas y las elecciones generales de 1964, vemos que el giro en el segundo caso es inferior —a partir de 1961— que entre 1959 y las respectivas elecciones parciales. Esto se puede explicar por dos razones. Una —excluyendo el factor abstencionista—, la aparente recuperación de los conservadores, ya de cara a las elecciones generales, y la otra, por la influencia de la intervención liberal en las elecciones parciales.

Si bien la intervención liberal ha tenido un impacto considerable en las elecciones generales de 1964, éste no se puede comparar con la influencia que esta intervención tiene en las elecciones parciales.

Los electores flotantes que se mueven a lo largo de la línea conservadora-socialista encuentran más fácil el votar a un tercer partido sin arriesgar el que el partido que supone para ellos una «segunda elección» pueda perder las elecciones generales. Así, el voto liberal, sobre todo en las elecciones parciales, en las que notoriamente aumenta de volumen, supone un voto de protesta normalmente contra la Administración del partido político del Poder.

De 17 elecciones parciales en distritos que se volvieron a disputar por los tres partidos en 1964, solamente tres: Devizes, Bury St.-Edmunds y Winchester consiguieron los liberales aumentar el porcentaje de votos obtenidos en las elecciones generales respecto a las parciales. En el resto de los catorce distritos, los liberales, a pesar del aumento proporcional del número

de votantes, obtuvieron un porcentaje inferior de votos que el de las elecciones parciales.

Las condiciones económicas y sociales.—A lo largo del tiempo que transcurre de unas elecciones generales a otras, suceden cambios que necesariamente afectan a la decisión electoral ulterior.

En términos generales, se puede decir que la estrategia del partido conservador en las elecciones generales es la de cambiar el «tempo» de su Administración aproximadamente un año antes de las elecciones generales. Esto, unido a la desconfianza permanente que amplios sectores —mayormente los sectores medios— del electorado sienten por el partido laborista, hizo posible las victorias sucesivas de los conservadores en 1955 y 59.

El llamado sistema de «stop and go» en la política económica, junto con la inducción electoral de grandes promesas en materias decisivas como empleo, nivel de salarios y de precios, educación, vivienda, etc., han hecho posible la facilidad ya clásica de que el partido conservador disfruta para ganar las elecciones.

La campaña electoral de los conservadores en 1959 se sustentó en la proyección de la imagen del Partido como la de aquel cuyo Gobierno trajo la prosperidad al país durante su Administración. Esta imagen hacía resaltar la diferencia entre esta idea de prosperidad y el conocido «moto» de los años de posguerra del régimen laborista de «fair shares for all».

Los conservadores volvieron a utilizar la estrategia electoral de la imagen de la prosperidad en 1964, pero esta vez las condiciones del medio político habían sufrido cambios muy apreciables.

A la prosperidad y lento pero continuo crecimiento económico de 1959, 1960 y 1961 siguió un período de recesión y de tendencia inflacionista, que produjo las medidas presupuestarias de 1961 del entonces ministro de Hacienda Selwyn Lloyd y la conocida pausa en el incremento de los salarios industriales.

El intento de ingreso en el Mercado Común por parte del Gobierno inglés y el veto que el Gobierno del general De Gaulle impuso a Gran Bretaña aumentaron el descrédito de la política exterior de los conservadores.

La coordinación de la política económica del país se vió imposibilitada por la falta de directrices económicas del Gobierno y por la permanente negativa por parte de los Sindicatos de colaborar con la Administración dentro del Plan económico concertado —N. E. D. C.— y de la política de salarios.

El invierno desastroso de 1962-63 produjo el más alto desempleo en las zonas industriales del país desde tiempos de la posguerra. Desde entonces el desempleo, aunque declinando pausadamente, no dejó de volver a la favo-

nable situación de la expansión de 1959-60, y afectando siempre a unas regiones desproporcionadamente más que a otras. Es curioso anotar que al tabular los resultados por áreas geográficas y circunscripciones se halla un giro de 1,5 por 100 superior a la media nacional en los distritos localizados en regiones o áreas económicamente deprimidas y señaladas como de mayor urgencia en el programa de beneficios del paro laboral por el Ministerio de Trabajo.

El casi inexistente crecimiento económico, si se toma en cuenta el aumento demográfico (vegetativo e inmigración), unido a la crisis de la balanza de pagos, se presentaba a los electores como una situación económica nacional poco prometedora. En los primeros seis meses de 1963, después de las recesiones de 1961 al 62, se experimentó una mejoría considerable en la balanza de pagos debido a un nuevo y desconocido empuje de las industrias exportadoras, pero a partir de la segunda mitad de 1963 y todo 1964, el comercio exterior fué muy desfavorable, hasta situarse en el peligroso déficit de 700 a 800 millones de dólares.

La situación económica preelectoral inglesa tuvo dos consecuencias inmediatas, en lo que al electorado se refiere. Una, la decisión del Gobierno de mantener, dentro de lo posible, la llamada política de salarios, que venía a significar el mantenimiento de la pausa en el aumento de los sueldos. Otra fué la de crear una atmósfera de desencanto respecto al partido gobernante y producir una imagen de la inhabilidad del Gobierno para resolver la situación económica.

Junto con la crisis económica existían otras cuestiones cuya resolución el Gobierno había diferido o no afrontado. Estas eran la política en materia de educación, de seguridad social y de vivienda.

El sistema de educación nacional ha sido uno de los problemas que reiteradamente se han repetido a lo largo de la historia contemporánea de la Gran Bretaña.

La educación elemental, que es obligatoria hasta la edad de once años, se ha visto necesitada de un aumento de maestros y de nuevas escuelas para evitar las condiciones de insuficiencia y de aulas excesivamente llenas de alumnos. La reclutación de los maestros se hizo muy difícil debido a los sueldos insuficientes que el Estado les ofrece.

Hasta la actualidad, el tránsito de la enseñanza primaria a la media se lleva a cabo mediante un examen selectivo («eleven plus»), de cuyo resultado depende el pasar a las Escuelas de Enseñanza Media y Preuniversitaria («grammar schools»), o el ser excluido y tener que ingresar en las Escuelas de Formación Profesional-Laboral («secondary modern»). Este sistema es muy popular para aquellos padres cuyos hijos se ven privados a la edad de once

años de la posibilidad de recibir educación más elevada y se ven arrojados a las Escuelas Laborales. El argumento popular es que la edad de once años es injustamente temprana para determinar quiénes han de trabajar con la inteligencia y quiénes manualmente.

Por último, la educación superior universitaria y tecnológica, si bien cualitativamente adecuada, y a veces superior a la de otros países, es cuantitativamente insuficiente, y la proporción de graduados superiores respecto a la población absoluta del país es menor que en la mayoría de los países occidentales, y no digamos en Estados Unidos y en la U. R. S. S.

En general, grandes sectores del electorado mostraron una actitud crítica respecto al insuficiente interés que el partido conservador prestó a la educación nacional en los últimos tres o cuatro años. Solamente desde hace algo más de un año el Gobierno aceptó el informe Robbins como plan de reorganización de la educación, si bien muchos no vieron en esta actitud otra cosa que un aspecto más de la estrategia electoral del Gobierno.

Los problemas de Seguridad Social y de vivienda son de tal naturaleza, que no parece existir nunca resultados óptimos que no puedan ser superables, si bien, tanto la Seguridad como la asistencia social existen desde los tiempos de Gobiernos laboristas de la posguerra, y son muy avanzados; las cantidades percibidas por los acogidos se han ido reduciendo paulatinamente debido a la depreciación monetaria y al aumento de precios; esto es singularmente importante respecto a los numerosos pensionistas del país.

En este aspecto, la alternativa electoral favorecía al partido laborista, que había prometido aumentos y ampliaciones muy considerables respecto a las pensiones, auxilio de paro, asistencia social y supresión de la cuota de las medicinas.

En materia de vivienda, los tres millones y medio de viviendas construídas por los conservadores en sus trece años de gobierno ininterrumpido no habían conseguido eliminar totalmente los suburbios y barrios pobres de las grandes ciudades. Los laboristas han mantenido que después de trece años de gobierno conservador quedaban aún en la Gran Bretaña un millón de familias sin casas de su propiedad, y por lo menos un millón de viviendas prácticamente inhabitables. Esta afirmación es quizá exagerada, en lo que se refiere a viviendas casi inhabitables, cuyo número se calculó en unas cuatrocientas mil. He aquí, pues, otro problema que, pese a los esfuerzos realizados por el Gobierno, queda sin resolver para un grupo muy numeroso de electores.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS.—*El partido conservador.*—La dimensión de la victoria alcanzada por el partido conservador bajo Macmillan en 1959 hizo que éste emergiese como un líder de gran prestigio e influencia, permitiéndole

ejercitar un control y autoridad absolutos sobre el Gabinete. Bajo Macmillan se pudo decir que el sistema de gobierno inglés no era ya el Gobierno parlamentario de la teoría clásica, ni siquiera el «gobierno de Gabinete», en el sentido más moderno que le da Jennings, sino más bien «gobierno del primer ministro» (Primer ministerial Government).

Aparte de la política general del Gobierno, que, como hemos descrito brevemente, enajenó y colmó de tedio a importantes sectores de electores que habían apoyado a los «tories» en 1959, dos cuestiones que afectaron directamente a la jefatura del partido conservador vinieron a sumir a éste aún más en su pérdida de prestigio. Una de ellas fué el asunto Profumo y la mentira pública de éste ante el Parlamento. La segunda cuestión está implicada en las manipulaciones, ciertamente no muy democráticas, para elegir el jefe del Partido, y por consiguiente, del Gobierno, debido a la dimisión de Macmillan en los primeros días de la Conferencia anual del Partido Conservador en el otoño de 1963.

El agotamiento físico y político del «premier» conservador empezaba a producir fuertes rumores de disidencias en el seno del Partido en el Parlamento. Como representante principal del desarrollo de la política del Gobierno, Macmillan debía asumir la responsabilidad del desencanto por la actuación ineficaz e indecisa creada por éste. Se podía decir que en la fecha de su dimisión Macmillan comenzaba a constituir un obstáculo para el triunfo del Partido en las próximas elecciones. Esta presión de la opinión de los elementos jóvenes de su propio Partido, unida a la enfermedad que padecía y a la subsiguiente intervención quirúrgica, produjo la famosa carta de dimisión, leída por el entonces lord Home ante el Pleno de la Conferencia anual.

Los tres candidatos más favorecidos para la sucesión eran: R. A. Butler, en cierto modo el candidato de los ministros miembros del Gabinete; lord Hailsham —que inmediatamente anunció su deseo de convertirse de nuevo en Mr. Quintin Hogg— era el candidato favorecido por las organizaciones locales del partido conservador y las de los distritos electorales, y por último, el joven ministro de Hacienda, Reginald Maudling, que tenía las simpatías de los parlamentarios conservadores.

El hecho de haber sido lord Home el portavoz del primer ministro, en cierto modo le convertía en «King Maker» o árbitro de la elección. Sin embargo, lo increíble e inesperado tuvo lugar, y el «King Maker» se transformó en el «King».

Macmillan manifestó a los pocos días que «después de los trámites normales de consulta» se había decidido que lord Home fuese designado primer ministro por la Soberana. El llamado sistema normal de consultas no fué otra cosa que la decisión unipersonal de Macmillan, con la aquiescencia del

anterior «premier» (lord Avon, Anthony Eden) y de otros ministros del Gabinete de oponerse radicalmente al nombramiento de R. A. Butler y presentar a lord Home como un candidato de compromiso entre las distintas facciones del Partido.

Las manipulaciones extraparlamentarias y la designación de un «premier» tan inesperado como inadecuado produjo la desaprobación de los elementos progresistas del Partido y la dimisión de ministros tan señalados como Ian McClaud y Enoch Powell.

La difusión que la media de información hizo de la elección del jefe del Partido desacreditó a éste una vez más con los elementos progresistas de la clase media inglesa.

El partido laborista.—Después de años de disputas internas entre las dos alas del Partido, la izquierda unilateralista, insular, antieuropea y neutralizante, y la derecha, partidaria de la alianza occidental, más europea y contraria al movimiento C. N. D. —Campaña para el Desarme Nuclear—, Hugh Gaitskell había conseguido, después de la Conferencia anual de octubre de 1962, que la posición derechista prevaleciese frente a la actitud de la izquierda. Con ello Gaitskell había conseguido destacar dentro del movimiento socialista inglés con una autoridad de jefe que hasta entonces no había disfrutado.

El Partido aparecía por primera vez, después de largos años de disensión, unido y con una filosofía política más moderna, más de acuerdo con las circunstancias socio-económicas de la Inglaterra de los últimos años de la década de 1950.

Al comienzo de 1963, y con las elecciones generales, tal vez a un año vista, la posibilidad de la victoria laborista aparecía entonces realizable. Fué en estas circunstancias cuando Gaitskell muere, después de una repentina enfermedad, dejando tras sí un enorme vacío en la jefatura del partido laborista. La elección en el seno del partido laborista parlamentario de Harold Wilson, pasando por encima a George Brown, segundo jefe del Partido, abrió la posibilidad de una nueva escisión dentro del socialismo inglés.

Wilson, que sólo hacía unos meses que se había aliado con los unilateralistas en su intento por conseguir la jefatura del Partido, cambió de actitud y se afirmó decidido partidario de la Alianza occidental.

En octubre de 1963, en la LXII Conferencia Anual del Partido Laborista (que, como es sabido, aprueba las líneas generales que el Partido debe seguir), Wilson, con enorme habilidad, y procurando difuminar las decisiones políticas que podían producir disensión entre la facción de la izquierda, consiguió, como un año antes lo había logrado Hugh Gaitskell, mantener unido y bajo su autoridad de jefe al partido laborista.

La dimisión de Macmillan, en el otoño de 1963, presentó a Wilson en las posibles vísperas de las elecciones con una nueva situación en el marco de la competencia política.

Wilson había preparado su estrategia electoral, basada en la persona de Macmillan. Había estudiado la personalidad del líder conservador en su aspecto de político profesional, y creía que podía conocer sus reacciones y cómo poder debatirse frente a él en el terreno político. Ahora, inesperadamente, su oponente político profesional se convertía en un político «amateur», cuyas reacciones y comportamiento político como líder desconocía.

La estrategia de atacar el nuevo líder conservador por su procedencia aristocrática no tuvo ningún impacto inmediato debido a la peculiaridad de la personalidad de sir Alec Douglas-Home, cuya honestidad y simplicidad social eran evidentes ante el público.

En 1959 la propaganda laborista, intentando destruir la imagen política de Macmillan, basada públicamente en la del jefe de Gobierno que había conseguido durante su Administración aumentar el bienestar económico y el nivel de vida del pueblo inglés, habían proyectado imágenes cómicas del prestigio de aquél. Así, la propaganda laborista comparaba a Macmillan con los héroes del mundo literario de los niños; verbigracia, «Super Mac» o «Mac Wonder» («Mac el prodigioso»). Sin embargo, este tipo de imagen de la crítica publicitaria de la oposición había venido a reforzar y no a destruir la imagen ya existente de Macmillan como el hombre que había conseguido prodigios económicos en el país. Por esta razón, la segunda línea de ataque del laborismo contra Douglas-Home intentó, de modo contrario, presentarle ante el público como un hombre agradable y simpático, pero más bien estúpido e inepto. La propaganda laborista fué la de presentar al «premier» como un político desconocedor e ignorante de los principios económicos y tecnológicos absolutamente indispensables para el nuevo papel de Inglaterra en el mundo de la innovación científica y la revolución tecnológica. Fué éste, por otro lado, el tema principal de la campaña electoral de Harold Wilson.

El partido liberal.—Desde que Jo Grimond tomó posesión de su jefatura en 1956, el partido liberal ha experimentado una excelente mejoría y un paulatino aumento de apoyo electoral.

En las elecciones generales de 1959, los liberales obtuvieron el 5,9 por 100 del voto total; en las elecciones parciales entre 1959 y 1964 ganaron un distrito —Orpington— en las inmediaciones de Londres a los conservadores y obtuvieron el segundo puesto en otros quince distritos disputados. En 1964 los liberales consiguieron aumentar su porción del voto total al 11 por 100. Sin embargo, el sistema electoral mayoritario británico penaliza a los partidos minoritarios a la hora de distribuir los votos obtenidos entre los escaños par-

lamentarios. Por esta razón, el partido liberal ha intentado conseguir un cambio en el sistema electoral, concediendo una cierta medida de proporcionalidad, aunque es muy dudoso que conservadores o laboristas estén dispuestos a dicha modificación.

En general, el partido liberal, bajo Grimond, ha aumentado en importancia y simpatías entre ciertos sectores de electores flotantes al final de las escalas de apoyo popular, conservador y socialista (progresismo y moderación, respectivamente).

Como líder, Jo Grimond tenía probablemente mayor atractivo que los jefes de los otros dos partidos. El programa liberal, al menos en el papel —puesto que desde un principio aparecía inviable la causa liberal— era quizá el que más podía atraer a los grandes grupos de electores flotantes británicos. Tal vez lo único impopular era, en cierto modo, el apoyo que Mr. Grimond hacía de la política de desarme nuclear de la Gran Bretaña.

Pese a la revitalización del partido liberal, nadie en el país pensaba seriamente que éste, en las elecciones de 1964, podía suponer una alternativa de Gobierno frente a los «tories» o a los socialistas. Sin embargo, dentro de ciertos sectores del partido laborista, y desde luego, en el seno del partido liberal, se deseaba que se llevase a cabo la llamada alianza parlamentaria «Lib-Lab» entre ambos partidos. Cabía también la posibilidad de que si los conservadores o laboristas ganasen por una pequeña mayoría, el partido liberal conseguiría entonces manejar con sus votos parlamentarios la precaria balanza de poder de uno u otro gran partido (como de hecho ocurre en la actualidad).

El papel del partido liberal actualmente (si bien de gran importancia para que los laboristas puedan gobernar) es muy difícil de evaluar, en cuanto a la influencia que pueda derivarse de su posición de tercer partido. Lo que sí parece evidente es que, tanto la Jefatura del partido laborista como sus miembros parlamentarios están dispuestos a gobernar sin pacto o compromiso alguno con los liberales; tal es la naturaleza del socialismo inglés, bien diferente de sus homólogos del otro lado del canal de la Mancha.

III. LA CAMPAÑA ELECTORAL

Rara vez en la historia política inglesa contemporánea ha tenido lugar una campaña electoral más desabrida e irrelevante que en 1964. Las campañas se suelen lanzar desde «plataformas electorales» que proyectan los programas que los partidos se proponen llevar a cabo si son llamados por el electorado a formar Gobierno.

El partido conservador pretendía reflejar su futura política en el programa expresado en el manifiesto del Partido «Prosperity with a Purpose»; sin embargo, gran número de los puntos del programa coincidían, al menos en su definición, con los señalados en el programa del partido laborista; verbi-gracia: paz mundial, desarme, la Commonwealth, planificación, modernización tecnológica e industrial, vivienda, pleno empleo, Seguridad Social, etcétera.

Los dos temas electorales de la campaña conservadora fueron la defensa de la fuerza nuclear de disuasión independiente y la prosperidad económica y social. Sir Alec Douglas-Home, en particular, utilizó hasta la saciedad el tema de la fuerza de disuasión británica en un gran número de sus discursos electorales, que culminaron en el discurso televisado al país de la noche anterior al día de la elección.

La campaña de Douglas-Home hizo patente el hecho de su falta de profesionalidad política, sobre todo si se le compara con el líder del partido laborista. Su falta de experiencia en asuntos internos, particularmente económicos del país, hizo que sir Alec Douglas-Home concentrase su oratoria electoral en torno a problemas de política exterior, temas éstos que, como los estudios de opinión habían demostrado, no interesaban al electorado. Esto no sirvió para disuadir al *premier* que, por otro lado, era totalmente excéptico en cuanto a estudios de opinión se refiere.

Otro factor que vino a perjudicar la campaña personal de sir Alec Douglas-Home fué el hecho de la presencia, casi sistemática, de perturbadores que con voces y griterío hacían imposible la inteligencia de sus alocuciones. Este fenómeno, aunque conocido desde antiguo en las campañas electorales británicas, jamás alcanzó el volumen y la ruidosidad de 1964. Esto afectó muy adversamente al primer ministro, deteriorizando aún más sus dotes oratorias, y haciéndole irritarse públicamente y acusar a los laboristas de organizar los grupos perturbadores.

Quiénes eran los perturbadores fué uno de los temas de los que la media de información se ocupó durante días, demostrando así la escasa saliencia política de la campaña. Parece que en el lado conservador —en el que los perturbadores se presentaron con mayor regularidad— los grupos perturbadores estaban compuestos, en su mayoría, de miembros de estridente grupo de presión C. N. D. (Campaigning for Nuclear Disarmament) y grupos organizados de los Jóvenes Socialistas (Young Socialist), grupo de juventudes socialistas vinculadas al movimiento laborista, generalmente ruidosas y poco disciplinadas. Lo que es probablemente inexacto es suponer que los grupos estaban organizados por la oficina central (Head office) del partido laborista.

R. A. Butler y Reginald Maulding fueron los líderes conservadores que

condujeron la campaña con el mayor sentido común y enfoque práctico. Aparte de sus intervenciones en sus propios distritos y alocuciones en otros lugares del país, tuvieron con regularidad, particularmente Maudling, reuniones con los periodistas, tratando de las cuestiones de mayor importancia electoral. Maudling se reunía periódicamente con los periodistas en la oficina central discutiendo los planes del partido conservador y analizando críticamente las promesas expresadas en los discursos de los líderes laboristas. Fué, por ejemplo, Maudling quien estimó el costo de los planes de Harold Wilson en materia de seguridad social, estableciendo con extraordinaria exactitud la cifra de 900 millones de libras y las repercusiones que dicho aumento del gasto público tendría en los impuestos directos e indirectos.

Las actuaciones de Quintin Hogg (antes lord Hailsham), llevado por sus incontrolables impulsos, representaron en ocasiones una carga electoral para el partido conservador. Asediado por unos perturbadores que mencionaron el caso Profumo como símbolo de deshonestidad conservadora, Hogg les replicó que podían hablar del asunto Profumo sólo si podían garantizar que no existían adúlteros entre las primeras filas del Banco Parlamentario Laborista (Shadow Cabinet). Hogg, aparte de cometer un error táctico imperdonable, utilizado por la oposición, confundió la responsabilidad de Profumo, cuyo cargo principal no fué el de adulterio, sino el de haber mentido ante el Parlamento.

En otra ocasión Hogg, en vísperas de las elecciones, calificó de «estúpidos majaderos» a aquellos electores que tuviesen intención de votar por los socialistas, reforzando la actitud en favor de los laboristas de posibles electores marginales.

La campaña de partido laborista descansó principalmente en la persona de su líder, Harold Wilson. Su excelente actuación contrastó con la más bien mediocre del primer ministro.

Se puede decir que Harold Wilson entró en la campaña electoral como un desconocido y poco aceptado jefe de la oposición y salió de ésta como una mejor alternativa de primer ministro para el país.

Al poco tiempo de comenzar la campaña electoral las Gallup Polls publicaron un estudio de opinión pública en el que se demostraba la superioridad de Harold Wilson respecto a Douglas-Home como primer ministro. Véase tabla III.

Por su parte, N. O. P. (National Opinion Poll) publicó un estudio de opinión sobre el efecto de la actuación de los líderes políticos en la televisión. (Véase tabla IV.)

Ya más entrada la campaña electoral, las encuestas de opinión del *Daily Express* pusieron de nuevo de manifiesto el mayor prestigio de Harold Wil-

son frente a Douglas-Home. Los resultados de las opiniones sobre las personalidades de los jefes de los partidos políticos no tienen necesariamente que coincidir con las preferencias de los electores respecto a los partidos en cuestión. Así, en las encuestas del *Daily Express*, en la primera semana de octubre, si bien parecía que los conservadores tenían una ventaja del 40,5 por 100 frente al 37,3 por 100 de los laboristas, el 50 por 100 de los electores de la muestra estimaban que Harold Wilson sería un buen primer ministro, frente a tan sólo un 34 por 100 que opinaba lo contrario.

TABLA III

— ¿Quién, a su juicio, sería un mejor primer ministro?

	Antes de actuar en la TV.	Después de actuar en la TV.
	Por ciento	Por ciento
Harold Wilson.....	40	48
Sir Alec Douglas-Home.....	43	36
N. S.....	17	16
	100	100

TABLA IV

— ¿Quién le causa a usted la mejor impresión en su actuación ante la TV.?

Sir Alec Douglas-Home	23,5 por 100
Harold Wilson	45,8 »
Jo Grimond	19,8 »
N. S.	10,9 »
	100,0 por 100

Mientras sir Alec Douglas-Home insistía en darle relevancia a los asuntos de política exterior, que en general no atraían el interés de los electores, Harold Wilson insistía en los aspectos económicos y estructurales y lo que éstos significaban para la sociedad inglesa en los años 60. «El pasado es de los "tories"; el futuro nos pertenece a todos», era la consigna electoral de Wilson; en tanto que los conservadores mantenían el «slogan» de 1959: «Defiende tu prosperidad; no dejes que los laboristas la destruyan.»

El énfasis electoral de Wilson consistía, de una parte, en poner en evi-

dencia las deficiencias y políticas equivocadas «de los trece años perdidos de gobierno *tory*», y de otra, desplegar ante los ojos del electorado una visión del desarrollo económico, de justicia distributiva e igualitaria para Inglaterra, basada no en el privilegio, sino en el esfuerzo conjunto y la maximación de los recursos humanos mediante una revolución tecnológica y científica. En fin de cuentas, la modernización de la estructura económica del país, que desde punto de partida diferente (basado en la planificación por consenso y en la competencia de las Empresas privadas), era también el tema electoral de los conservadores.

¿Cuáles eran las cuestiones reales que se debatían en las elecciones de 1964? Efectivamente, las dos cuestiones fundamentales para Inglaterra eran, en primer lugar, el tema de las relaciones internacionales y la paz mundial. De aquí la importancia de los problemas de la fuerza de disuasión, las relaciones con Estados Unidos, la N. A. T. O., el Mercado Común, la Commonwealth, la O. N. U., etc. En segundo lugar, la modernización de la economía británica; y en este sentido, hacer al país más competitivo frente al exterior, resolver su balanza de pagos, crónicamente deficitaria; fomentar la expansión económica mediante transformaciones tecnológicas, etcétera.

Ambas cuestiones se resumen en una, que es la de cuál será el puesto de Inglaterra, antes Imperio colonial, en el nuevo mundo cambiante. Este hubiera sido el tema central de una campaña en 1964, pero el electorado, sumido en una atmósfera de apatía nacional, no pareció darse cuenta de la seriedad de la situación. Los problemas importantes para la gran masa de los electores eran los relacionados con sus situaciones personales: el nivel de vida, los impuestos, las pensiones, la vivienda y la amortización de la misma, etc. Así, los partidos parecieron más interesados en no perder votos que en ganarlos, y con esta mentalidad la lucha electoral degeneró en una campaña negativa, que se centró en cuestiones totalmente ajenas a los problemas fundamentales.

Las encuestas N. O. P. llevaron a cabo un estudio de opinión que trataba de averiguar qué era lo que pensaba el electorado de las distintas cuestiones y plataformas electorales. Al preguntarle si consideraba que los partidos prometían planes que el país no podía permitirse por ser excesivamente costosos, las respuestas positivas atribuyeron un porcentaje de un 25,2 por 100 a los conservadores y de un 44,8 por 100 a los laboristas. (Véase tabla V.)

Por su parte, las Gallup Polls llevaron a cabo una encuesta para averiguar la intensidad del interés del electorado en los distritos marginales y en el ámbito nacional, señalando que el interés electoral era marcadamente bajo. (Véanse tabla VI y tabla VII.)

TABLA V

— ¿Cree usted que cualquiera de los partidos han prometido planes que el país no puede permitirse por ser excesivamente costoso?

Ninguno	21,6 por 100
Conservadores	25,2 »
Laboristas	44,8 »
Liberales	14,5 »
N. S.	25,1 »

La suma es superior al 100 por 100 porque algunas personas señalaron más de una respuesta.

— ¿Cuál cree usted que será el resultado de la política del partido laborista respecto a la Comisión de Terrenos?

A. Más viviendas	43,2 por 100
Menos viviendas	21,7 »
N. S. o ninguna diferencia	35,1 »
B. Viviendas más caras	31,9 por 100
Viviendas más baratas	32,6 »
N. S. o no hay diferencia	35,5 »

TABLA VI

	Marginal	Nacional
Muy interesado en la elección	32	36
Importancia en cuanto a la diferencia entre los partidos	52	61
No importa quien gane	26	21
Va depositar voto	75	80

TABLA VII

— ¿Qué cuestiones desearía usted más que fuesen objeto de discusión?

	Marginal	Nacional
Pensiones y servicios para ancianos	34	37
Viviendas, alquileres y amortizaciones	25	29
Asuntos económicos, educación y servicios para jóvenes	8	12
Sanidad, hospitales y servicios médicos	7	7
Defensa, armamentos y armas nucleares	7	6
Relaciones internacionales	4	4
Relaciones laborales, huelgas	4	3
Asuntos coloniales	2	2
Otros asuntos	7	6
N. S.	24	17

Resultados superiores a 100 por mencionar más de una cuestión

IV. LA PRENSA Y LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN

La lectura de la Prensa inglesa preelectoral sumía al interesado extranjero en una serie de dudas acerca de las cuestiones electorales en la Gran Bretaña.

Los grandes titulares encabezaban comentarios sobre las incidencias personales de la campaña y de trivialidades electorales. Se destacaba en grandes titulares si al primer ministro, Maudling, Macmillan, Hogg, etcétera, les había resultado imposible ser oídos en público, debido a la ineducada presencia de grupos de perturbadores. Que si el primer ministro comentaba que los perturbadores habían sido contratados por los laboristas. La indiscreción de Brown al mencionar que los laboristas reducirían el interés de los créditos sobre viviendas al 3 por 100. Los comentarios de Mr. Hill, presidente de la Empresa Hardy Spicer, que en las discusiones subsiguientes a la huelga de sus empleados había calificado a sus obreros de «pobrecitos de escasa inteligencia». La mención que Mr. Hogg hizo de los adúlteros laboristas, etcétera.

Muy pocos periódicos intentaron enfocar seria y críticamente las cuestiones de la campaña electoral y hacer un análisis de las plataformas de uno y otro partido.

Como en 1959, *The Times* fué el periódico que cubrió mejor la campaña electoral y que produjo más artículos de fondo como tema de su crítica constructiva sobre la campaña electoral. También dedicó diariamente una sección y unas dos páginas de las prospecciones electorales en los diferentes distritos marginales, analizando en cada uno los problemas, personalidad de los candidatos, preferencias políticas, etc.

El *Guardian* y el *Daily Telegraph* siguieron el mismo criterio de mantener diariamente, a lo largo del mes de octubre, unas páginas dedicadas a estudiar detalladamente los diferentes distritos marginales. El *Telegraph*, además, como había hecho en años anteriores, reprodujo detalladamente las encuestas de Gallup que tenía contratadas con dicha organización.

La alineación de los periódicos, en cuanto a sus preferencias políticas, siguió la misma pauta que en 1959, si bien los que apoyaban a los conservadores lo hicieron con menos calor.

La Prensa conservadora estaba representada por el *Daily Telegraph* y *Sunday Telegraph* (de la misma propiedad), el *Daily Mail*, *Daily Sketch* y el *Daily Express*. La laborista por los periódicos del grupo *Mirror*, el *Daily Mirror* y el nuevo periódico *The Sun*, que sustituyó al *Daily Herald*.

El *Guardian*, como en 1959, al término de la campaña salió en favor del

partido laborista; abogando también por un aumento del voto liberal. El *Observer* tomó la misma posición, pero con restricciones.

El *Times*, que desde atrás y a lo largo de la campaña había criticado con la misma firmeza al laborismo y al Gobierno, al final, y «sin ningún entusiasmo» —literalmente—, pareció decidirse por el partido conservador, ya que al sopesar ambos partidos parecía que, si bien Harold Wilson tenía mayor talla de reformista y de capacidad que Douglas-Home, el primero no contaba con equipo alguno de Gobierno, y en cambio, entre los conservadores había un equipo de líderes capaces como Heath, Maudling, Boyle y Keith Joseph.

El caso notable lo presentó el respetado semanario *The Economist*, que, si bien conservador, siempre había seguido una tradición liberal e independiente; éste, por primera vez en su historia, apoyó resueltamente a Harold Wilson y a su Partido.

En 1964, más que en cualquier otra elección pasada, se ha utilizado el aparato estadístico de las encuestas de opinión. Los sistemas de muestreo han experimentado un mayor perfeccionamiento, reduciendo al menos teóricamente las posibles desviaciones y errores del muestreo.

Cuatro grupos de encuestas han operado en la campaña electoral de 1964: los Research Services, al servicio del partido laborista, dirigidos por el conocido psicólogo social doctor Mark Abrams; las Gallup Polls, cuyo director en Inglaterra es Henry Durant; las National Opinion Polls, dirigidas por H. Taylor, y por último, había las encuestas realizadas por el *Daily Express*, cuya autenticidad estadística era algo dudosa.

Las encuestas de opinión, en un principio, parecían discrepar notablemente con la situación real electoral inglesa. Mientras que los criterios objetivos parecían apuntar hacia una victoria segura del partido laborista, los resultados de las encuestas de opinión parecían producir resultados anómalos y contradictorios.

La comunicación existente entre los activistas de ambos partidos a nivel local y sus respectivas organizaciones centrales parecían reflejar la baja moral de los conservadores y la notoria confianza en la victoria laborista, respectivamente.

Los grupos económicos, la Bolsa e incluso la Prensa parecían afectados por la inevitabilidad del triunfo socialista. Sin embargo, las encuestas de opinión parecían diferir desde las más favorables al partido conservador, como las del *Daily Express*, a las que concedían un margen de victoria considerable al partido laborista —Gallup Polls—.

Vista la campaña electoral en retrospecto, se puede decir que, en general, las encuestas de opinión coincidieron en señalar un punto máximo en

la escala de preferencia electoral conservadora, aproximadamente en la tercera semana de septiembre; en estas fechas esta preferencia electoral se sobrepuso e incluso sobrepasó a la preferencia laborista. Después declinó paulatinamente, hasta aproximadamente una semana antes del día de las elecciones; desde entonces hasta antes de la votación el partido conservador experimentó una mejoría que llegó a producir unas predicciones en las que ambos partidos aparecieron con un apoyo electoral cuantitativamente tan análogo —tomando en cuenta los posibles errores de muestreo—, que hacían muy difícil señalar cuál sería el partido vencedor.

Los Research Services, dirigidos por Mr. Abrams, señalaron que sólo cinco días antes del día de las elecciones parecía que los laboristas tenían un margen de un 1 por 100 frente a los conservadores a nivel nacional (que se había mantenido estacionario a lo largo de la semana anterior), y de un 2 a un 2,5 por 100 en los distritos marginales; esto significaba que, estadísticamente, el partido laborista no conseguiría más que el 50 por 100 de los distritos marginales, ya que necesitaba una ventaja media del 4 por 100 para ganar la totalidad.

Las N. O. P., que aparecían regularmente en el *Daily Mail*, señalaban una ligera ventaja conservadora, que se mantuvo a lo largo de septiembre, reduciéndose a partir de la segunda semana de octubre y convirtiéndose en ventaja laborista en las vísperas de las elecciones. Hay que añadir, sin embargo, que siempre es necesario conceder de cuatro a cinco días entre la recolección de la información y la publicación de la encuesta. (Véanse tablas VIII y IX.)

Las N. O. P., que, como hemos dicho, indicaron a lo largo de la campaña electoral una ventaja conservadora, que se fué debilitando paulatinamente, con un correspondiente incremento en el apoyo popular laborista, expresaron en su última encuesta de opinión, aparecida la víspera del día de la votación, una ventaja del 3,1 por 100 a favor del partido laborista y ajustando la muestra. (Muestra ajustada, eliminando indecisos y anticipando un nivel de votación del 80 por 100.) Esto significaba un «swing» o giro aproximado de un 4,4 por 100. El resultado electoral fué de una ventaja del 0,8 por 100 en votos populares para los laboristas, con un «swing» aproximado del 3,2 por 100. Sin embargo, las N. O. P. fueron más exactas de lo que puede parecer a la vista de los resultados, puesto que las proyecciones de opinión siempre se llevan a cabo en Gran Bretaña (Inglaterra, Gales y Escocia), excluyendo a Irlanda del Norte, que históricamente ha sido siempre conservadora. (El Partido Unionista es el nombre que reciben los conservadores en Irlanda del Norte.)

Tabulando los resultados con exclusión de Irlanda del Norte, el partido

TABLA VIII

N. O. P.

	1959	23 Sep.	30 Sep.	7 Oct.	12 Oct.	15 Oct.	15 Oct. ajustada
Conservadores	49,4	44,5	45,7	43,9	45,0	43,4	44,3
Laboristas	43,7	44,3	42,8	43,0	45,1	46,4	47,4
Liberales	5,9	7,9	8,2	9,5	6,9	7,8	7,9
N. S.		3,0	2,9	3,3	2,6		
Ventaja conservadora		0,2	2,9	0,9	-0,1	-3,0	-3,1
Giro hacia laboristas		3,0	1,4	2,4	2,0	4,3	4,4

TABLA IX

Daily Express

	1959	15 Ago.	20 Sep.	7 Oct.	13 Oct.	15 Oct.
Conservadores	49,4	43,4	42,5	40,5	40,7	40,4
Laboristas	43,7	41,1	39,0	37,3	39,8	39,6
Liberales	5,9	5,3	6,8	9,6	8,3	10,0
N. S.		10,0	11,5	12,2	10,6	9,3
Ventaja conservadora		2,3	3,5	3,2	0,9	0,8
Giro hacia laboristas		2,2	1,8	1,3	2,0	2,5

laborista consiguió el 44,9 por 100 de los votos populares de Gran Bretaña, comparado con un 42,9 por 100 de los votos recibidos por los conservadores, lo que supone una ventaja neta de un 2 por 100 y un giro aproximado de un 3 por 100.

Por su parte, las encuestas Gallup hicieron, quizá, la investigación más minuciosa de entre todos los estudios electorales. Siguieron normalmente el principio de utilizar dos tipos de muestra.

Unas encuestas se llevaban a cabo mediante muestras estadísticas escogidas al azar, y las otras, como muestras de cuotas restringidas y no aleatorias.

Además de estudiar las preferencias de los electores en cuanto a su decisión de votar por uno de los tres partidos contendientes, las Gallup Polls recogían información referente a las actitudes de los electores respecto a los problemas que se debatían en la elección, preferencias en cuanto a las personalidades políticas, estudios de los distritos marginales, etc. (Véanse ta-

blas X y XI.) La tabla XI reproduce los resultados de dos encuestas Gallup en 60 distritos marginales, verificadas una y dos semanas con anterioridad al día de las elecciones. El giro predicho por las Gallup Polls en los distritos marginales fué del 4 por 100, bastante aproximado al giro real de las elecciones.

TABLA X

Gallup

	18 SEPTIEMBRE		4 OCTUBRE		11 OCTUBRE		11 Octubre - ajustada	15 OCTUBRE		1959
	C	E	C	E	C	E		C	E	
Conservadores... ..	46,5	44,5	44,0		42,5	42,5	43,0	43,0	44,0	49,4
Laboristas	46,0	49,0	48,5		48,5	50,5	48,0	46,5	45,5	43,7
Liberales	7,5	6,0	7,0		8,5	6,5	8,5	11,0	10,0	5,9
Ventaja laborista...	-0,5	4,5			6,0	8,0	5,0	3,5	1,5	
Giro ha. laboristas.	2,6	5,0	5,0		5,8	6,8	5,6	4,6	3,6	

C=Cuota. E=Estadística. Cuota en 200 distritos.

TABLA XI

Gallup

	4 Octubre	11 Octubre	1959
Conservadores	43,5	44,5	49,5
Laboristas	50,0	49,0	46,0
Liberales	6,0	6,0	4,5
Ventaja laborista	6,5	4,5	3,5
Giro hacia laboristas	5,0	4,0	—

Por último, el doctor M. Abrams, encuestador del partido laborista, presentó unas encuestas que paradójicamente resultaban desfavorables a los propios laboristas. Así, en la primera y segunda semanas de octubre, la ventaja laborista en la muestra nacional obtenida estuvo estacionada en un 47 por 100 laborista, frente a un 46 por 100 conservador, lo que significaba un giro aproximado del 2,8 por 100. En los 62 distritos marginales muestreados, la ventaja fué de un 2,5 por 100, con un giro del 3,2 por 100. Una semana antes del día de la votación la ventaja había descendido al 2 por 100, con un giro aproximado del 3 por 100.

Las encuestas de opinión, particularmente hacia el final de la campaña electoral, se fueron aproximando a lo que el resultado electoral había de ser. Por otra parte, estas encuestas, especialmente Gallup y N. O. P., fueron haciendo coincidir sus predicciones, y en la víspera del día de la votación anticiparon un giro hacia el laborismo del 3,5 y del 3,1 por 100, respectivamente.

Las encuestas del *Daily Express*, que predijeron una ventaja conservadora del 0,8 por 100, con un giro del 2,5 por 100, fueron las más alejadas del resultado del escrutinio.

Lo más difícil para las encuestas de opinión, y en lo que algunas fallaron notoriamente, fué en la determinación del tamaño del voto liberal. Este constituyó una de las mayores dificultades para los encuestadores, debido a la necesidad de trasladar las diversas densidades regionales del voto liberal a tamaño nacional. El hecho de subestimar el voto liberal hizo que las encuestas magnificasen el tamaño del voto laborista, prediciendo así márgenes de ventaja superiores al que tuvo lugar en el recuento de los votos.

Finalmente, los resultados anticipados en las encuestas se vieron alterados por las variaciones regionales que difirieron en mayor grado que en las elecciones anteriores.

V. LAS VARIABLES ESTRUCTURALES

En 1958, M. Abrams (1) estimó que la composición social de la sociedad inglesa era de un 65 por 100 clase trabajadora y un 35 por 100 clase media. (Véase tabla XII.)

TABLA XII

GRUPO	Población — Por ciento	Conservadores	Laboristas	Otros
Clase media acomodada	15	85	10	5
Clase media	20	70	25	5
Clase trabajadora acomodada	30	35	60	5
Clase trabajadora	35	30	65	5

La clase media acomodada, representando un 15 por 100 de la población, votaba en un 85 por 100 por el partido conservador, y la clase media, en sentido estricto, representando un 20 por 100 aproximadamente, votaba

(1) *Class distinctions in Britain, The Future of the Welfare State.*

en un 70 por 100 también por los conservadores. Ambas clases medias combinadas representaban las cuatro quintas partes de las preferencias electorales conservadoras y sólo una quinta parte de las laboristas.

En el otro extremo de la escala social los conservadores conseguían retener, aproximadamente, un tercio de los votos combinados de la clase trabajadora, especialistas y no especializada, frente a los dos tercios de votos que las clases trabajadoras inglesas entregaban a los laboristas.

Vemos, pues, que en 1958-59 el partido conservador, sin ser un «partido de masas», conseguía obtener casi la gran mayoría de los votos de los sectores medios y un tercio de los votos laborales. Por el contrario, el partido laborista quedaba (a pesar de los intentos de sus jefes, particularmente Gaitskell, de convertirlo en un partido de masas y no «de clase») como un movimiento esencialmente de la clase trabajadora.

En 1964, la pérdida de la popularidad del partido conservador o «descanto electoral» y la revitalización del partido liberal, hicieron que el comportamiento electoral británico variase sustancialmente. En una de las encuestas de la N. O. P., la relación funcional de clase y comportamiento era la recogida en la tabla XIII.

TABLA XIII

GRUPO	Población — Por ciento	Conservadores	Laboristas	Liberales	N. S.
Clase media acomodada	12	78	8	11	3
Clase media	21	62	25	10	3
Clase trabajadora acomodada...	40	34	55	8	3
Clase trabajadora	27	35	54	7	4

Si tomamos los datos combinados de ambas clases medias (para evitar errores de apreciación y determinación social subjetiva), vemos que la expresión del voto de protesta (2) se traduce en una deserción de los sectores medios —70 por 100 frente al 80 por 100—. Esta deserción viene a engrosar el voto liberal, aunque parece que no aumenta sensiblemente el voto laborista. Por otro lado, y dando margen a los posibles errores estadísticos y a las variaciones estructurales, movilidad social, etc., el partido conservador no parece haber perdido el apoyo entre la clase trabajadora especializada y no especializada.

Mark Abrams, en su encuesta sobre actitudes electorales publicada en los días anteriores a las elecciones, vuelve a señalar el mismo apoyo de las clases

(2) R. Rose: *Cross-currents in Class Politics*.

medias por los conservadores que la N. O. P., representando un 70 por 100 de éstas —inferior al establecido por éste en 1958—. También indica la encuesta de los Research Services una dispersión del voto de los sectores medios hacia el laborismo; estos desertores, en su mayoría electores jóvenes, si bien objetivamente pertenecientes a la clase media, son frecuentemente procedentes de padres de clase trabajadora. Por otra parte, los electores de procedencia laboral, fieles a los conservadores, eran en su mayoría de más de cincuenta y cinco años de edad.

Al menos en las circunscripciones marginales estudiadas —no existen datos a tamaño nacional—, el voto femenino era en un 7 por 100 favorable al partido laborista y a su líder, Harold Wilson, lo que viene a contradecir la creencia algo familiarizada por la Prensa del mayor atractivo de la imagen política de sir Alec Douglas-Home entre las mujeres votantes.

La pauta del comportamiento regional ha sido en esta ocasión más variada que en ocasiones pasadas; pero, pese a las variaciones existentes, las mismas tendencias generales se repiten. Si se traza una línea imaginaria que vaya desde Bristol, en el Oeste, a King's Lynn, en el golfo del Wash, en el Este de Gran Bretaña, el voto socialista representa el 50 por 100, frente al 43 por 100 conservador al Norte de esta línea, donde las tres cuartas parte de la población es laboral. Mientras que al Sur de esta línea los conservadores tienen un apoyo del 47 por 100, frente a un 42 por 100 de los electores que prefieren a los laboristas.

Una nueva organización, la Young Consumer's Surveys, llevó a cabo una encuesta entre la población de jóvenes que ejercitaban su derecho electoral por primera vez, resultando que los jóvenes electores de uno y otro sexo preferían votar al partido laborista —51 por 100— que al partido conservador —40 por 100—. Este resultado confirma las estimaciones hechas por los Research Services.

Estudiando las elecciones generales en retrospecto, se puede decir que, en términos aproximados, hubo una mayor yuxtaposición de los diferentes estratos sociales respecto a análogos comportamientos electorales que en las elecciones precedentes. Una encuesta de Gallup observó que el número de afiliados a los Sindicatos, votando por el partido conservador, había ascendido del 18 por 100 en 1959 al 27 por 100 en 1964. Por otra parte, la encuesta afirmaba un claro alejamiento de la clase media del partido conservador, sólo comparable al que tuvo lugar en 1945. A la vista de los resultados cuantitativos de las elecciones de 1964, el hecho de que los defectores de la clase media engrosasen el total de votos del partido laborista sin que el porcentaje global de este partido aumentase respecto a las elecciones anteriores, hace suponer que ha habido una correspondiente, si bien menor,

deserción de electores de la clase trabajadora del partido laborista. Estos, posiblemente, absorbidos por el partido conservador y liberal.

El sentido progresivo de la composición social de los partidos (que, en cierto modo, contradice a las prospecciones de las encuestas N. O. P. mencionadas, determina, a nuestro juicio, una nueva alineación de los partidos en Inglaterra. Y es posible que si esta dirección se confirma en las subsiguientes elecciones, podamos presenciar una auténtica «americanización» de los partidos políticos ingleses. La tabla XIV compara las preferencias electorales de americanos e ingleses, respectivamente.

TABLA XIV

	Laboristas — Por ciento	Demócratas — Por ciento	Conservadores — Por ciento	Repúblicanos — Por ciento
Clase trabajadora manual	60 - 65	60	30 - 35	30 - 35
Clase trabajadora no manual	20 - 25	40 - 45	70	55 - 65
Clase media amplio				

La ventaja aparente que el partido demócrata americano tiene respecto al partido laborista es que mientras ambos obtienen aproximadamente la misma proporción de votos de la clase trabajadora manual, los demócratas obtienen de un 40 a un 45 por 100 de los votos de los trabajadores no manuales, clase media en sentido amplio, frente al 20-25 por 100 que consiguen los laboristas.

Por consiguiente, si el partido laborista quiere asegurarse futuras victorias con cómodos márgenes electorales, es necesario que obtenga el apoyo de nuevas fracciones de los sectores medios; de otra manera, es muy difícil que consigan las mayorías necesarias para gobernar el país.

VI. LOS RESULTADOS

El recuento de los resultados electorales en Gran Bretaña sigue, en cierto modo, una pauta análoga a la de los Estados Unidos. Comienzan siempre por llegar los resultados electorales de los distritos urbanos y de las zonas industriales. En el caso de los Estados Unidos son las regiones del Nordeste industrial y urbano las primeras en proyectar los resultados a través de los medios de difusión. Estas zonas, en términos de votos populares, siempre

muestran una enorme mayoría de votos demócratas, tal como ocurrió en 1960; pero conforme van llegando los resultados electorales de los Estados del Oeste del país, zonas predominantemente agrarias y «devotas de la Biblia», la mayoría demócrata va lentamente disminuyendo. Las elecciones americanas en 1964, debido a su carácter peculiar, no encajan dentro de esta pauta.

De modo análogo a lo que sucede en Estados Unidos, hasta las últimas horas del día 15 de octubre y hasta la madrugada del día siguiente, los resultados del recuento electoral británico expresaban un «swing» o giro del 4,5 por 100 en favor del partido laborista, y parecía que éste iba a alcanzar una importante mayoría. Sin embargo, a partir de las primeras horas de la mañana del día siguiente a la elección hasta las primeras horas de la tarde, el «swing» empezó a declinar hasta situarse en un 3,5 por 100. Ulteriores resultados de las más alejadas circunscripciones situaron el giro nacional en un mero 3,2 por 100, justo lo suficiente para conseguir una de las mayorías parlamentarias más escasas en la historia política del país.

TABLA XV

Porcentaje del giro o «swing»	Esaños en el Parlamento
— 0,5	118
0	98
0,5	82
0,5 - 1	70
1 - 1,5	58
1,5 - 2	46
2 - 2,5	28
2,5 - 3	11
3 - 3,5	— Partido Liberal decide
3,5 - 4	30
4 - 5	56

La tabla XV refleja con cierta exactitud la relación aritmética entre la intensidad del giro y el número de esaños parlamentarios que los dos grandes partidos obtienen como mayorías respectivas. Esto quiere decir que para hacer desaparecer la mayoría conservadora existente fué necesario que unos tres electores flotantes de cada cien cambiasen su preferencia electoral de 1959. Un cambio de elección de cuatro votantes de cada cien hubiera hecho posible un mandato claro para el laborismo.

La tabla XVI recoge los resultados numéricos con los porcentajes y relación de puestos en el Parlamento en 1959 y 1964.

En 1964, en contra de lo que se estimó en las primeras horas del día siguiente a la elección, el porcentaje de votos depositados fué inferior, proporcionalmente, al número de electores registrado que en 1959. Siendo el absentismo un 1,7 por 100 superior al de 1959, y junto con el voto de 1955, el más bajo de la posguerra.

TABLA XVI

		V O T O S				
		Conservadores	Laboristas	Liberales	Comm.	Otros
1964	Total votos 27.656.149	11.980.783	12.205.581	3.101.103	44.576	302.518
	Total por ciento 77	43,4	44,1	11,2	0,2	1,0
1959	Total votos 27.862.652	13.750.875	12.216.172	1.640.760	30.896	211.786
	Total por ciento 78,7	49,4	43,8	59	0,1	0,8

ESCAÑOS	Conservadores	Laboristas	Liberales	Comm.	Otros
1964.....	305	317	9	—	—
1959.....	365	258	6	—	1

El partido conservador perdió un 6 por 100 de votos, la pérdida más importante de votos populares desde 1945.

Los votos flotantes desprendidos de los conservadores no parece que fuesen a parar, al menos en una proporción decisiva, al partido laborista. Como aparece en la tabla los laboristas ¡recogieron 9.000 votos menos! que en 1959, en términos absolutos, siendo también su porcentaje electoral el más bajo de la historia de la posguerra.

El partido liberal obtuvo un aumento muy considerable de votos —de 5,9 a 11,2 por 100—, si bien hay que señalar que esto se debe, en parte, a que aumentó el número de candidatos liberales de 216 en 1959 a 365 en 1964.

Un hecho importante en los resultados fué la desaparición de la ventaja electoral conservadora sobre los laboristas. Se había venido estimando que, debido a la concentración de votos laboristas en ciertas áreas regionales y distritos, el partido conservador tenía una ventaja —en la proporción entre

el número de votos y de escaños— de aproximadamente del 1 al 1,50 por 100. Este fenómeno parece que ha desaparecido totalmente en el sentido de que los laboristas, con una ventaja de votos populares del 0,7-0,8 por 100, consiguieron una mayoría de 12 puestos sobre los conservadores. La desaparición de esta ventaja es tal vez imputable a la despoblación de los centros de las ciudades, con el consiguiente aumento proporcional en las zonas suburbanas de las ciudades.

La existencia de resultados electorales, tan análogos, en cuanto a número de votos, hace difícil precisar cuál fué o fueron los factores que intervinieron en última instancia en favor del partido laborista. Algo nos parece evidente, aunque es difícil de ponderar su impacto: la ventaja que Macmillan encontró sobre Gaitskell en los últimos momentos de la campaña y la proyección de la imagen a través de los medios de difusión no sólo no la tuvo Douglas-Home frente a Wilson, sino que, más bien, hubo una inversión. Uno de los fallos de Gaitskell, que tuvo enorme trascendencia, fué la «gaffe» de prometer, casi al finalizar la campaña, que todo el programa social laborista se podía hacer sin aumentar en absoluto la presión fiscal. Este error táctico no lo tuvo Wilson, que evitó enfrentarse con el reto de Maudling del aumento de los impuestos necesario para absorber los gastos en materia de mejoras sociales. Mientras que Macmillan consiguió aventajar a Gaitskell en sus últimas actuaciones ante la televisión, los Research Services estimaron que cuando la actuación de Wilson fué calificada por los televidentes como buena o muy buena en un 78 por 100 en su última actuación televisada antes de las elecciones, la del primer ministro recibió el mismo calificativo por sólo un 69 por 100.

Otra cuestión debatida fué la de si la «prosperidad conservadora» era o no suficiente para cambiar de signo la balanza electoral y mantener a los conservadores. Una vez más, y «a posteriori», se puede decir que los conservadores perdieron la elección debido a que la prosperidad económica no estaba suficientemente distribuída en el país.

La subida de precios, el desempleo, la escasez de viviendas de renta baja obtenidas a través de las entidades locales, fueron factores que pusieron en tela de juicio, al menos regionalmente, la llamada prosperidad «tory». Así, los giros electorales más pronunciados tuvieron lugar en las zonas de mayor desempleo en el terrible invierno de hace dos años.

Las regiones de los Midlands (región central de Inglaterra, no Gran Bretaña) fueron las que giraron con menos intensidad hacia el laborismo, tan sólo un 2 por 100; entre las grandes ciudades, Birmingham fué también la que menos cambió hacia los laboristas, con solo un giro del 2,5 por 100. Estos casos demuestran que la prosperidad que la región central disfrutó, en

términos generales, tuvo el efecto de frenar el sentimiento de disconformidad económica, que estuvo más acentuado en otras regiones del país. Por otra parte, en las regiones económicamente deprimidas, como se ha mencionado, el giro a la izquierda alcanzó un promedio del 5 por 100. (Véase tabla XVII) (3).

TABLA XVII
Resultados

	E S C A Ñ O S			V O T O S P O R C I E N T O			Giro hacia Laboristas
	Conser- vadores	Labo- ristas	Liberales	Conser- vadores	Labo- ristas	Liberales	
Nacional	304	317	9	43,4	44,2	11,2	3,2
Inglaterra S.-E.	121	66	1	45,2	40,8	13,5	4,2
Inglaterra S.-O.	34	7	2	44,8	33,7	21,1	2,4
Inglaterra Central	54	59	—	45,3	45,7	8,8	2,0
Norte	46	87	—	41,1	48,5	10,2	3,4
Norte-Este	7	27	—	39,1	55,9	4,9	3,4
Gales	6	28	2	27,6	58,4	7,9	2,5
Escocia	24	43	4	41,2	47,0	7,7	4,5
Irlanda del Norte	12	—	—	63,3	16,6	2,7	—
Grandes ciudades:							
Londres	10	32	—	38,8	53,1	7,0	4,6
Londres (Suburbano)	39	22	1	48,8	40,8	14,9	1,4
Glasgow	2	13	—	37,0	59,5	1,3	7,2
Birmingham	5	8	—	48,0	48,1	5,5	2,5
Liverpool	2	7	—	42,2	53,6	3,9	8,7
Manchester	2	7	—	39,2	51,9	8,3	4,2
Edimburgo	4	3	—	48,0	45,3	5,8	4,8
Sheffield	2	4	—	36,1	58,5	4,8	4,8
Bristol	3	3	—	41,2	47,5	6,0	3,1
Leeds	2	4	—	42,7	51,9	5,0	3,4
Belfast	4	—	—	57,8	29,8	1,3	4,9
Leicester	1	3	—	43,5	44,6	11,9	3,0
Nottingham	1	3	—	45,1	50,9	3,2	4,1
Bradford	1	3	—	42,5	49,4	8,1	2,9
Newcastle	1	3	—	44,5	55,1	—	3,9
Zonas rurales	148	27	8	47,7	32,9	17,4	3,2
Regiones deprimidas	37	72	6	40,3	47,0	9,0	5,0
Distritos marginales (Con.)	29	56	1	44,9	45,1	9,7	3,5
Distritos marginales (Lab.)	4	94	—	40,7	52,8	5,7	3,4
Distritos seguros (Con.)	270	5	4	51,1	31,5	16,2	4,4
Distritos seguros (Lab.)	—	159	—	29,4	64,4	4,1	3,0
Intervención liberal 64... ..	102	63	—	43,4	40,0	16,2	4,2

(3) Resultados tabulados provisionalmente por la Elliot 803, para el *Sunday Times* y revisados posteriormente por el autor.

Si la no suficiente, por así decir, prosperidad económica (pausa en la subida de salarios, bajas pensiones y subsidios respecto a alzas en el nivel de precios) en sentido estricto enajenó en grandes regiones del país amplios sectores de trabajadores que habían votado «tory» en 1959, la inseguridad y el disgusto con la política del Gobierno, creó la desafección de los elementos de la clase media. Este segundo tipo de movimiento de alejamiento conservador incrementó enormemente el voto liberal.

La insuficiente expansión de la educación nacional para absorber a las nuevas generaciones en las escuelas, segunda enseñanza y Universidades, creó un clima de inseguridad que hizo probablemente a muchos padres, miembros de la clase media, volver sus ojos hacia los laboristas. En segundo lugar, los altos alquileres y elevados precios de los solares crearon también un clima de antipatía de las clases medias por la política del Gobierno.

La desafección de los sectores medios por los «tories» creó el voto de protesta y aumentó el porcentaje electoral del partido liberal.

La intervención de los liberales es el factor más importante de los determinantes de la derrota conservadora. Aun así, sería exagerado imputar a la intervención liberal la pérdida del apoyo popular del partido conservador.

Estadísticamente, de 22 circunscripciones donde los liberales intervinieron sin haberlo hecho en 1959, en cuatro de ellas el partido conservador pudo mantener cuatro, pero el partido laborista obtuvo las otras 18, con mayorías inferiores a la porción del voto del candidato liberal que intervenía. (Véase tabla XVIII.)

Lo difícil de precisar con exactitud es cuál fué la proporción en que la intervención liberal costó votos a los otros dos grandes partidos. Desde luego, parece evidente que el voto liberal perjudicó más a los conservadores que a los laboristas por dos razones: una, de tipo estructural, cual es la de que el elector flotante se desplaza más cómodamente dentro de la relación liberal-conservador que dentro de la liberal-laborista y conservador-laborista. Esto no quiere decir que no haya habido cambios de laborista-conservador y conservador-laborista, pero el giro o «swing» no es tan intenso.

Aritméticamente, el giro en los distritos en los que los liberales no intervinieron esta vez, pero sí en 1959, es la del 3,1 por 100, mientras que donde intervinieron en 1964 el giro fué de 4,2 por 100. Este giro es mucho más pronunciado que el medio nacional, estimado en un 3,2 por 100.

Si de los 18 distritos marginales capturados por los laboristas, la proporción del voto liberal hubiera sido de dos conservadores por uno laborista, entonces la intervención liberal habría supuesto 11 distritos que los conservadores podían haber ganado, y entonces el resultado final se hubiera invertido: es decir, conservadores, 316 puestos; laboristas, 311. Esta fluctua-

TABLA XVIII

	Laboristas	Conser- vadores	Liberales	Giro hacia Laboristas
	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100
Acton. 1964	49,4	41,8	8,8	5,0
1959	48,8	51,2		
Bolton, Este. 1964	46,1	39,5	14,4	6,1
1959	47,2	52,8		
Bradford, Norte. 1964	43,6	40,2	16,2	4,8
1959	46,9	53,1		
Bury and Radcliffe. 1964	44,1	41,9	14,0	4,8
1959	40,3	53,7		
Cleveland. 1964	44,6	37,6	17,8	4,9
1959	48,6	51,4		
Dover. 1964	44,9	44,2	10,9	3,4
1959	46,9	53,1		
Keighley. 1964	43,0	36,5	20,5	3,5
1959	49,8	50,2		
Manchester, Wythenshawe. 1964	47,7	39,3	13,0	5,4
1959	48,8	51,2		
Stockport, Norte. 1964	44,5	40,1	15,4	5,9
1959	46,3	53,7		
Stockport, Sur. 1964	44,6	36,5	18,9	7,3
1959	46,7	53,3		
Swansea, Oeste. 1964	47,9	42,4	9,7	3,2
1959	49,6	50,4		
Wellingborough. 1964	42,3	42,2	15,6	0,8
1959	49,3	50,7		
Carlisle. 1964	45,6	40,5	11,0	5,0
1959	47,6	52,4		
Baron's Court. 1964	47,5	44,1	8,4	2,9
1959	46,5	48,9	Ind. L. 4,6	
Norfolk, Sur. 1964	40,6	46,4	13,0	0,9
1959	46,2	53,8		
Wrekin, The. 1964	42,7	48,7	8,6	0,6
1959	46,4	53,6		
Eastleigh. 1964	41,5	45,5	13,0	1,5
1959	46,5	53,5		
York. 1964.	42,7	44,6	12,7	2,3
1959	46,7	53,3		
Gravesend. 1964	45,4	44,1	10,5	2,8
1959	47,9	52,1		
Wandsworth, Clapham. 1964	46,2	44,8	6,8	2,9
1959	47,8	52,2		
Bristol, Norte-Oeste. 1964	42,9	45,1	12,0	0,9
1959	48,0	52,0		
Lowestoft. 1964	42,4	47,8	9,8	-1,1
1959	48,4	51,6		

ción del voto flotante es, desde luego, una entre las varias posibles hipótesis, y que no es fácil de afirmar, debido, entre otras cosas, a la pérdida de popularidad del partido conservador respecto al electorado; he aquí la segunda razón por la que el voto liberal perjudicó más a los conservadores que a los laboristas. Esta tendencia hace que la dirección del voto flotante sea, en general, a alejarse del apoyo conservador. Es, pues, posible que, de no haber habido intervención liberal, los laboristas hubieran aumentado sus votos en mayor proporción que los conservadores, y de esta manera conseguir los distritos marginales en todo caso. Es por esta razón por la que la intervención liberal hizo que el voto laborista disminuyera sensiblemente a nivel nacional, reduciendo así el giro real en todo el país.

Por último, como un factor más que estuvo presente en la campaña y en las elecciones generales, se puede mencionar la cuestión racial. Por primera vez en Inglaterra, la presencia de inmigrantes de color, concentrados en algunos distritos marginales, se puede decir que haya influido en el resultado electoral.

En Inglaterra no hay ni racistas ni segregacionistas en sentido estricto; sin embargo, lo que sí ocurre es que en ciertas ciudades la presencia de los emigrantes, en su mayoría de color (negros de los países del Caribe, antiguas colonias inglesas, indios y paquistanos), crea problemas de distribución de los servicios de la organización social del Estado para los propios habitantes locales. Las dificultades en la obtención de viviendas de renta baja de las autoridades locales, el número insuficiente de escuelas, empleos, asistencia médica, etc., producen la creencia entre algunos miembros del electorado de que los emigrantes de color están aumentando estas ya graves dificultades.

Sin embargo, la influencia de la concentración de emigrantes en ciertos distritos no causó, en general, impacto directo sobre el electorado, excepto donde ciertas fuerzas locales conservadoras durante la campaña pusieron en evidencia el problema de la inmigración.

Como puede verse por la tabla XIX, de todos los distritos y ciudades con concentración de emigrantes, sólo en Smethwick, con un giro de $-7,1$ por 100, y en cierto modo, Eton y Slough («swing» de $-3,1$ por 100), y Perry Bar ($-0,1$ por 100), fué donde los laboristas sufrieron pérdidas por razón de su política liberal respecto a la inmigración de individuos de color pertenecientes a los países de la Commonwealth. En el resto de las circunscripciones la posible influencia de emigrantes de color fué inexistente.

Los resultados electorales de 1964 reflejaron el tono y el nivel de saliencia descrita en la campaña electoral.

El veredicto de los electores no fué, desde luego, tajante; sin embargo, de éste, tanto conservadores como laboristas, pueden sacar claras enseñanzas.

El país, desde luego, demostró claramente su falta de agrado por los conservadores y su política poco inspirada e ineficaz. Quedó patente que los electores estimaron que era bastante, por el momento, de Gobierno conservador. De aquí que el partido conservador tenga delante de sí la necesidad de renovarse y reformarse internamente antes de volver a presentarse ante los electores como una alternativa de Gobierno.

TABLA XIX

	Años	Por 100	Conser- vadores	Laboristas	Liberales	Giro hacia Laboristas
Smethwick	1959	75,9	45,3	54,7		-3,5
	1964	76,0	47,6	42,6	9,1	-7,2
Eton & Slough	1959	79,9	49,9	50,1		-3,1
	1964	76,5	50,0	50,0		-0,1
Perry Bar	1959	78,5	42,1	42,6	14,2	-2,1
	1964	76,0	50,4	49,6		-0,7
Bristol	1959	78,1	49,9	40,4	9,7	-1,6
	1964	76,5	44,2	47,6	6,9	3,1
Nottingham	1959	78,4	49,1	46,8	4,1	-1,8
	1964	77,5	45,1	50,9	3,2	4,1
Bradford	1959	79,8	47,7	48,2	4,1	-2,6
	1964	75,0	42,5	49,4	8,1	2,9

Respecto al partido laborista, las conclusiones que se pueden obtener de los resultados electorales son también poco atrayentes.

Su mayoría popular y parlamentaria es insignificante y, si bien es cierto que los conservadores perdieron un 6 por 100 del apoyo popular, entre 1959 y 1964, también es verdad que el voto laborista no aumentó en absoluto. Ello expresa el que la desconfianza en el laborismo es todavía muy grande y difundida en el país, y que, sobre todo, las razones ideológicas del Partido al incrementar ciertas políticas no parecen merecer la aprobación de la mayoría del país —12.216.172 votos laboristas contra 15.081.800 del voto combinado conservador y liberal—. Esto debe servir al Gobierno actual para que sin mermar el radicalismo necesario «para poner a Inglaterra de nuevo en marcha», pueda templar algunas de sus políticas concretas discutibles con mayor sentido común y efecto práctico.

El veredicto del pueblo inglés no fué otro sino el de que al sopesar entre los dos grandes factores —el hastío y la ineficacia consiguiente de la última Administración conservadora, de una parte, y, de otra, la desconfianza y temor al socialismo como amenaza a la prosperidad económica— la balanza se volcó tasadamente por el laborismo.

A P E N D I C E

Resultados de las Elecciones generales de 1964, por Distritos electorales (*)

I N G L A T E R R A

DISTRITOS	Votos	Votos	Con.	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100 1959-1964
Abingdon	80,8	81,0	48,0	36,5	15,5		4,9
Accrington	87,9	84,5	37,6	49,7	13,7		5,8
Acton	80,7	77,0	41,8	49,4	8,8		5,0
Aldershot	75,9	75,0	52,0	27,7	20,3		2,8
Altricham and Sale	82,6	81,0	46,8	28,0	25,2		5,4
Arundel and Shoreham	76,5	76,5	57,5	24,3	18,2		4,4
Ashfield	82,0	77,0	27,2	72,8			2,1
Ashford	77,5	77,5	49,4	28,2	22,4		2,3
Ashton-Under-Lyne	81,1	77,0	45,5	54,5			1,7
Aylesbury	81,3	80,0	47,1	32,5	20,4		2,9
Banbury	81,0	82,0	47,2	38,3	13,6	0,9	2,0
Barking	78,5	73,0	22,5	62,6	14,9		5,3
Barkston Ash	82,3	81,5	58,8	41,2			- 0,4
Barnet	81,7	82,0	47,8	31,9	19,0	Ind. 1,3	4,7
Barnsley	82,7	80,0	16,9	66,8	16,3		1,3
Barrow in Furness	81,7	78,0	44,9	55,1			0,4
Basingstoke	79,6	78,0	49,3	34,5	16,2		4,2
Bassetlaw	80,2	77,0	41,0	59,0			1,0
Bath	83,6	81,0	44,2	35,9	19,2	W. G. A. 0,7	2,6
Batley and Morley	81,9	79,0	30,4	52,6	17,0		2,8
Bebington	81,8	81,0	45,3	41,6	13,1		6,7
Beckenham	80,8	77,0	53,5	23,7	22,8		4,6
Bedford	83,6	80,5	45,2	38,5	16,3		4,0
Bedfordshire Mid... ..	84,5	81,5	46,0	35,1	18,9		0,3
South	83,9	80,5	50,3	49,7			4,0
Belper	84,2	86,0	37,5	47,3	15,2		1,2
Berwick upon Tweed	77,0	79,0	49,9	25,9	24,2		1,1
Bexley	85,4	84,5	47,4	38,9	11,4	Ind. 2,3	3,5
Billericay	77,8	82,5	44,3	42,3	13,4		2,8
Bilston	76,8	74,0	46,9	53,1			- 0,4
Birkenhead	78,4	74,5	43,1	57,0			3,1
Birmingham, All Saints.	70,9	66,0	49,2	50,8			0,8
Aston	70,3	65,0	45,3	54,7			1,6
Edgbaston	68,0	66,5	67,4	32,6			2,3
Hall Green	76,2	76,0	52,5	31,8	15,7		4,4
Handsworth	68,8	66,5	47,5	33,6	17,6		6,3
Ladywood	59,1	54,0	36,8	63,2			- 0,5
Northfield	78,4	77,0	40,4	47,2	12,4		2,6
Perry Barr	78,5	74,0	50,4	49,6			- 0,7

(*) Tablas preparadas por el autor.

FERNANDO FINAT

DISTRITOS	Votos — Por 100 1959	Votos — Por 100 1964	Con — Por 100	Lab. — Por 100	Lib. — Por 100	Otros — Por 100	Giro ha/Lab. — Por 100 1959-1964
Selly Oak	71,5	66,0	56,9	43,1			3,2
Small Heath	65,7	61,0	36,3	60,4		Comm. 3,3	4,6
Sparkbrook	72,5	68,0	48,0	52,0			3,3
Stechford	73,5	71,0	43,2	56,8			3,2
Yardley	77,1	77,0	49,0	50,2			1,7
Bishop Auckland	80,8	76,0	38,2	61,8			1,3
Blackburn	85,9	81,0	42,5	57,5			4,7
Blackpool, North	76,6	75,0	47,2	25,3	27,5		7,1
South	73,9	71,0	58,3	41,7			7,6
Balydon	82,9	80,0	33,3	66,7			1,3
Blyth	82,7	78,5	24,1	75,9			1,3
Bodmin	81,5	82,5	40,2	11,2	48,6		-0,7
Bolsover	82,5	79,0	20,7	79,3			1,1
Bolton, East	81,0	80,0	39,5	46,1	14,4		6,1
West	79,7	78,0	33,7	41,2	25,1		
Bootle	78,3	71,0	38,0	62,0			8,3
Bosworth	83,1	83,0	35,2	45,6	19,2		3,9
Bournemouth:							
East and Christchurch.	76,7	75,0	56,4	22,0	21,6		4,0
West	72,6	74,0	50,4	27,0	22,6		6,1
Bradford, East	72,8	67,0	38,2	61,8			3,8
North	82,8	80,0	40,2	43,6	16,2		4,8
South	81,0	78,5	37,7	46,3	16,0		1,0
West	81,8	77,0	54,0	46,0			2,2
Brentford and Chiswick.	82,3	79,0	46,0	44,3	9,7		3,6
Bridgwater	81,8	80,5	44,8	31,5	19,3	Ind. 4,4	2,5
Bridlington	68,1	72,5	56,5	22,4	21,1		6,2
Brierley Hill	81,9	80,0	52,0	45,2		Ind. 2,8	0,1
Brigg	78,6	77,5	38,3	49,7	12,0		3,8
Brighouse and Spenbo- rough	85,5	85,0	42,1	44,2	13,7		1,0
Brighton, Kemptown	73,8	72,0	50,0	50,0			6,4
Pavilion	69,8	70,0	53,2	28,2	18,6		7,5
Bristol, Central	75,0	72,0	39,0	54,5		Ind. 6,5	4,0
North-East	79,1	77,0	46,7	44,2	9,1		1,4
North-West	82,9	83,0	45,1	42,9	12,0		0,9
South	75,7	73,0	36,5	63,5			2,7
South-East	81,4	78,0	39,8	60,2			4,0
West	73,6	73,0	58,0	20,0	20,1	T.C.P. 1,9 I.N.D.E.C. 1,2 S.P.G.B. 0,6	5,4
Bromley	79,0	78,0	52,5	23,4	22,3		5,5
Bromsgrove	83,5	83,0	48,7	37,3	14,0		2,4
Buckingham	86,4	86,5	43,0	45,9	11,1		3,3
Buckinghamshire South.	79,8	79,0	52,8	22,1	25,1		2,9
Burnley	83,8	82,0	27,8	56,8	15,4		7,5
Burton	82,4	80,0	53,2	46,8			2,9
Bury and Radcliffe	82,2	82,0	41,9	44,1	14,0		4,8
Bury St. Edmunds	78,6	82,0	50,2	40,2	9,6		3,8
Cambridge	79,8	79,0	43,4	40,5	16,1		5,7
Cambridgeshire	78,0	79,5	48,0	34,0	18,0		0,9
Cannock	79,6	76,0	42,5	57,5			0,7
Canterbury	75,1	76,2	52,0	29,5	18,5		5,0
Carlisle	84,6	86,0	40,5	45,6	11,0	Ind. C. 2,9	5,0
Carlton	82,7	83,5	46,9	36,2	16,9		2,2

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos	Votos	Con	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ha/Lab. Por 100 1959-1964
Carshalton	82,5	80,0	48,9	30,1	21,0		2,3
Cheadle	83,2	83,5	46,8	18,4	34,8		3,7
Chelmsford	81,3	83,0	47,9	35,8	16,3		3,7
Cheltenham	81,5	77,5	47,2	34,7	18,1		4,5
Chertsey	79,4	78,5	49,1	31,6	19,3		3,3
Chester, City of	78,7	79,5	48,8	35,2	16,0		4,6
Chesterfield	82,7	79,0	28,7	56,5	14,8		1,5
Chester Le Street	83,0	77,5	24,8	75,2			- 0,6
Chichester	73,8	74,0	57,8	19,4	22,8		3,3
Chigwell	82,2	82,0	47,3	38,8	13,9		2,4
Chippenham	80,3	81,0	40,4	22,6	37,0		1,6
Chislehurst	85,8	83,0	44,3	41,2	14,5		5,0
Chorley	85,7	84,5	41,1	48,4	10,5		3,0
Cirencester and Tewkes-							
bury	76,6	78,0	51,5	32,3	16,2		3,7
Cleveland	83,1	83,5	37,6	44,6	17,8		4,9
Clitheroë	86,6	85,0	48,8	37,5	13,7		2,5
Colchester	82,4	82,0	46,0	39,0	15,0		4,3
Colne Valley	84,2	85,0	16,4	42,0	41,6		5,6
Consett	81,7	77,0	31,9	68,1			1,3
Cornwall North	83,7	83,0	45,7	9,8	43,8	Ind. 0,7	0,6
Coventry, East	81,7	78,0	38,3	59,8		Comm. 1,9	4,0
North	83,6	81,0	44,8	52,7		Ind. 2,5	2,5
South	82,1	80,0	48,4	51,6			3,3
Crewe	82,1	79,0	42,8	57,2			2,7
Crosby	77,5	77,0	48,6	32,0	19,4		8,6
Croydon, North-East	80,3	75,0	46,8	37,8	15,4		5,3
North-West	78,8	74,0	46,9	33,5	19,6		4,7
South	79,1	74,0	52,7	47,3			5,5
Dagenham	72,5	71,0	18,7	64,8	14,4	Comm. 2,1	4,0
Darlington	84,4	83,0	41,2	45,1	13,7		6,4
Dartford	83,0	81,5	38,2	46,5	15,3		1,7
Darwen	84,1	84,0	41,9	32,1	26,0		4,1
Dearne Valley	84,6	79,0	19,2	80,8			3,1
Derby, North	76,7	74,5	34,6	52,9	12,5		6,4
South	79,2	75,0	42,3	57,7			3,7
Derbyshire, North-East...	80,8	78,0	35,8	64,2			1,3
South-East...	85,1	83,0	49,3	50,7			0,7
West...	82,0	85,5	44,2	25,4	30,4		1,9
Devizes	79,2	81,0	46,8	38,0	15,2		0,4
Devon, North	84,8	84,0	37,0	12,3	50,7		1,1
Dewsbury	82,7	79,5	34,2	48,4	17,4		3,0
Doncaster	84,5	83,0	47,6	49,9		Ind. 2,5	4,8
Don Valley	83,8	81,0	28,1	71,9			1,0
Dorking	79,8	79,5	55,6	22,9	20,4	Pat. P. 1,1	2,0
Dorset, North...	82,0	82,0	48,6	15,3	36,1		1,2
South...	78,8	81,0	43,7	41,7	14,6		6,6
West	81,9	79,5	48,6	29,0	22,0		1,6
Dover	82,9	83,0	44,2	44,9	10,9		3,4
Dudley	79,5	76,5	35,0	53,0	12,0		4,1
Durham	81,8	78,5	31,7	68,3			1,9
Durham, North-West	81,5	78,0	30,3	69,8			1,6
Ealing, North...	84,2	81,0	43,2	43,2	13,6		4,2
South...	78,1	70,0	61,1	38,9			4,2

FERNANDO FINAT

DISTRITOS	Votos — Por 100 1959	Votos — Por 100 1964	Cor — Por 100	Lab. — Por 100	Lib. — Por 100	Otros — Por 100	Giro ha/Lab. — Por 100 1959-1964
Easington	80,8	75,2	19,6	80,4			0,6
Eastbourne	77,3	76,5	49,0	22,3	28,7		3,2
East Grinstead	77,9	77,2	53,2	19,8	27,0		4,5
East Ham, North	74,1	67,0	39,6	60,4			3,6
South	74,6	68,0	34,0	66,0			4,5
Eastleigh	84,5	81,0	45,5	41,5	13,0		1,5
Eccles	82,9	78,0	42,7	57,3			5,3
Edmonton	77,9	77,0	38,8	49,2	12,0		4,8
Enfield, East	77,5	76,0	32,6	51,1	16,3		4,3
West	79,9	83,0	51,7	23,3	23,4	Ind. C. 1,6	5,0
Epping	84,3	83,0	40,3	44,4	15,3		5,2
Epsom	81,1	79,6	55,0	20,9	24,1		4,6
Erith and Crayford	81,6	79,5	32,5	53,1	14,4		3,6
Esher	81,5	79,0	56,2	23,1	20,7		4,0
Essex, South-East	76,5	75,0	57,0	43,0			4,0
Eton and Slough	79,9	80,0	50,0	50,0			- 0,1
Exeter	82,0	80,0	41,4	38,3	20,3		4,9
Eye	84,0	82,6	45,8	34,2	20,0		- 3,2
Falmouth and Camborne	81,6	77,4	37,6	44,5	17,9		- 1,4
Farnham	79,4	79,0	51,2	20,4	28,4		1,8
Farnworth	83,3	79,0	37,9	62,1			3,5
Faversham	83,8	81,5	41,0	49,1	9,9		3,8
Feltham	80,4	77,0	35,7	49,6	14,7		4,3
Finchley	80,8	78,0	46,6	23,5	29,9		3,0
Folkestone and Hythe	75,6	70,9	62,2	37,8			3,9
Gainsborough	80,8	78,3	47,7	30,1	22,2		- 0,3
Gateshead, East	81,6	80,0	35,5	64,5			5,6
West	76,9	75,0	31,0	69,0			4,1
Gilligham	80,6	78,0	51,4	37,0	10,3	Ind. 1,3	2,1
Gloucester	82,3	78,5	36,0	45,5	17,6	Ind. 0,9	1,6
Gloucestershire, South	83,7	84,0	45,8	39,4	14,8		1,6
West	80,8	79,7	34,1	49,9	16,0		1,8
Goole	80,7	77,5	36,9	60,3		Comm. 2,8	0,3
Gosport and Fareham	75,7	76,0	51,9	29,4	18,7		3,3
Grantham	81,9	78,6	55,9	44,1			0,9
Gravesend	82,3	80,0	44,1	45,4	10,5		2,8
Grimsby	76,7	76,0	45,7	54,3			4,2
Guildford	80,2	78,5	50,9	28,0	21,1		2,7
Halifax	83,3	82,0	41,7	43,8	14,5		3,3
Haltemprice	80,5	79,5	56,2	22,3	21,5		1,8
Harborough	84,7	83,5	49,2	30,5	20,3		1,5
Harrogate	74,5	77,0	57,6	20,4	22,0		5,7
Harrow, Central	79,5	78,5	46,2	33,7	20,1		6,7
East	83,5	80,0	52,9	47,1			4,3
West	79,2	80,0	53,9	25,0	21,1		6,5
Hartlepool The	83,3	82,0	47,1	52,9			3,1
Harwich	76,5	75,0	50,4	29,9	19,7		3,3
Hastings	74,2	76,0	44,6	29,8	25,6		4,9
Hayes and Harlington	80,5	73,0	38,6	58,8		Comm. 2,6	4,5
Hemel Hempstead	85,3	84,5	44,8	37,9	17,3		3,3
Hemsworth	83,6	78,7	16,9	83,1			0,9
Hendon, North	81,7	78,0	44,3	41,5	14,2		4,8
South	76,8	73,5	48,1	29,9	22,0		5,5
Henley	78,4	78,2	49,2	32,8	18,0		2,1

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos	Votos	Con	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ha/Lab Por 100 1959-1964
Heston and Isleworth ...	81,6	78,0	46,5	38,0	15,5		5,6
Hereford ...	79,5	78,9	45,5	30,7	23,8		6,0
Hertford ...	84,3	84,4	46,2	40,0	13,8		5,1
Hertfordshire, East ...	82,0	81,0	48,2	35,5	16,3		2,9
South-West ...	84,4	83,0	45,8	30,0	18,2		3,9
Hexham ...	81,1	81,8	50,7	31,9	17,4		3,6
Heywood and Royton ...	84,7	83,0	39,1	40,8	20,1		3,0
High Peak ...	82,7	85,0	38,1	34,9	27,0		4,4
Hitchin ...	85,4	84,5	41,3	45,8	12,9		5,6
Holland with Boston ...	76,8	74,0	55,5	44,7			4,9
Honiton ...	80,1	77,0	55,0	19,3	25,7		3,0
Horsham ...	80,0	79,5	47,4	32,9	18,4	Chr. Prog. 1,3	3,5
Horncastle ...	70,3	74,5	49,7	25,0	25,3		4,2
Hornchurch ...	83,9	82,0	41,6	41,3	17,1		4,9
Hornsey ...	76,7	70,5	46,7	38,3	12,4	Comm. 2,6	7,1
Houghton Le Spring ...	83,4	78,6	25,2	74,8			-1,1
Hove ...	72,2	70,0	68,4	31,6			6,4
Howden ...	75,8	75,8	53,2	21,9	24,9		2,3
Huddersfield, East ...	79,4	78,5	30,4	51,0	18,6		6,6
West ...	79,7	81,5	31,5	35,8	32,7		
Huntingdonshire ...	80,4	78,7	51,1	31,3	17,6		1,0
Huyton ...	77,9	77,0	34,7	63,0		G.D.R.C.U. 1,4	9,7
Ilford, North ...	79,6	77,0	46,9	32,3	20,8		5,5
South ...	77,9	75,0	42,1	38,3	19,6		5,9
Ilkeston ...	83,5	82,0	24,0	60,2	15,8		-0,5
Ince ...	83,0	80,0	28,0	72,0			-0,3
Ipswich ...	80,9	79,0	35,8	39,8	23,8	Nat. Dem. 0,6	-0,6
Isle of Ely ...	74,7	73,8	56,2	43,8			0,9
Isle of Thanet ...	75,1	74,0	47,7	35,2	17,1		4,8
Isle of Wight ...	74,1	74,2	53,5	31,6	14,9		2,0
Jarrow ...	80,3	80,0	35,8	64,2			1,5
Keighley ...	85,6	86,0	36,5	43,0	20,5		3,5
Kettering ...	83,5	81,5	44,8	55,2			2,4
Kidderminster ...	79,1	79,5	50,7	36,5	12,1	B. C. P. 0,7	3,0
King's Lynn ...	79,8	80,4	49,9	50,1			2,2
Kingston upon Hull:							
East ...	80,6	75,0	26,1	56,0	17,9		3,8
North ...	81,6	77,0	40,8	43,3	15,9		2,0
West ...	75,6	71,0	43,1	56,9			4,4
Kingston-upon-Thames ...	77,9	77,0	52,8	30,0	17,9		5,9
Knutsford ...	81,8	80,0	53,4	21,7	24,9		6,4
Lancaster ...	82,4	80,0	53,5	46,5			4,2
Leeds, East ...	79,7	76,0	42,1	57,9			3,4
North-East ...	75,0	71,0	60,7	39,3			3,4
North-West ...	77,6	77,0	52,0	32,8	15,2		6,4
South ...	79,0	72,0	34,3	63,1		Comm. 2,6	0,6
South-East ...	70,0	64,0	32,3	67,7			4,5
West ...	78,3	74,5	34,5	50,5	15,0		3,1
Leek ...	83,9	81,0	46,7	53,3			2,4
Leicester, North-East ...	78,4	77,5	36,5	46,4	17,1		3,0
North-West ...	79,8	76,0	44,2	55,8			3,7
South-East ...	78,3	77,0	55,9	26,7	17,4		2,8
South-West ...	78,5	77,5	37,4	49,4	13,2		2,4
Leigh ...	82,4	77,5	32,5	67,5			2,3

DISTRITOS	Votos	Votos	Con	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ha/Lab. Por 100 1959-1964
Leominster	76,4	77,0	50,9	19,2	29,9		1,1
Lewes	75,8	75,0	55,3	26,3	18,4		4,9
Leyton	74,4	70,0	33,5	50,3	16,2		4,7
Lichfield and Tamworth.	81,9	81,0	40,3	48,5	11,2		2,2
Lincoln	84,1	80,0	36,4	47,8	15,8		0,6
Liverpool, Edge Hill	70,7	65,5	41,0	59,0			8,1
Exchange	60,5	54,0	29,9	70,1			8,8
Garston	74,4	73,0	49,8	36,4	13,8		7,8
Kirkdale	73,7	69,0	44,5	55,5			8,8
Scotland	62,5	59,5	28,3	68,9		Comm. 2,8	8,5
Toxteth	70,9	67,5	45,6	54,4			9,9
Watton	77,7	76,0	46,4	53,6			8,2
Wavertree	75,8	74,0	49,4	29,6	21,0		9,3
West Derby	76,8	73,0	45,3	54,7			8,7
London, Barons Court	76,3	73,0	44,1	47,5	8,4		2,9
Battersea North.	70,6	66,0	25,0	63,7	9,3	Comm. 2,0	1,5
Battersea South.	78,9	72,0	40,6	46,8	12,6		6,1
Bermondsey	70,5	63,0	20,7	79,3			2,5
Bethnal Green.	66,0	59,0	18,2	64,6	17,2		1,1
Camberwell-Dulwich..	79,2	73,8	40,8	46,9	11,8	Chr. Soc. 0,5	5,1
Camberwell-Peckham.	64,6	58,2	36,0	64,0			1,2
Chelsea	65,7	63,0	61,5	25,2	13,3		5,5
The Cities of London and Westminster	61,3	60,0	58,4	30,6	11,0		6,5
Deptford	69,3	60,0	29,1	62,4		Ind. 8,5	4,7
Fulham	77,0	73,0	42,1	56,1		Pat. Pty. 1,8	3,3
Greenwich	74,1	71,5	31,0	56,2	12,8		6,4
Hackney Central...	66,0	57,0	33,7	66,3			4,8
Hammersmith North.	69,8	63,0	37,1	62,9			3,5
Hampstead	68,8	67,5	43,3	39,3	17,4		10,6
Holborn and St. Pan- cras South	69,0	67,5	44,9	54,3		Ind. 0,8	5,7
Islington East	63,5	57,0	28,5	52,5	11,4	New L. 7,6	4,4
Islington North	62,0	55,0	31,7	55,3	13,0		6,0
Islington South-West.	60,6	51,5	29,7	65,2		Comm. 5,1	2,6
Kensington North	67,8	61,0	41,4	49,5	9,1		2,8
Kensington South	61,7	57,0	68,0	16,6	15,4		5,0
Lambeth Brixton	65,3	57,0	41,9	58,1			5,0
Lambeth Norwood	75,6	68,0	45,5	44,3	10,2		7,4
Lambeth Vauxhall	65,0	59,0	35,9	64,1			2,1
Lewisham North...	81,2	74,5	45,4	44,5	10,1		5,0
Lewisham South...	78,5	75,0	32,6	52,5	14,9		6,3
Lewisham West	80,3	75,0	44,8	42,6	12,6		6,1
Paddington North	68,4	65,0	42,1	57,9			6,5
Paddington South	60,4	58,0	52,7	36,2	11,1		6,4
Poplar	65,6	58,0	22,3	77,7			0,5
St. Marylebone	65,5	64,5	56,2	29,0	14,8		6,9
St. Pancras North	69,5	62,5	35,6	61,0		Comm. 3,4	5,0
Shoreditch and Fin- sbury	63,8	55,5	31,6	68,4			1,3
Southwark...	63,4	56,0	26,3	68,8		Comm. 4,9	5,5
Stepney	59,4	51,0	20,7	71,4		Comm. 7,9	1,3
Stoke Newington and Hackney North	67,3	58,0	23,6	57,4	14,0		4,6

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos	Votos	Con	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100 1959-1964
London :							
Wandsworth Central.	80,3	74,0	42,4	47,5	10,1		4,5
Wandsworth Clapham	76,3	72,0	44,8	46,2	6,8	Rad. L. 2,2	2,9
Wandsworth Putney...	80,1	77,0	42,6	44,9	12,5		5,6
Wandsworth Street-							
ham	77,2	72,0	52,1	32,4	14,1	Ind. Loyal 1,4	6,3
Woolwich East	75,5	69,0	31,7	68,2			4,3
Woolwich West	84,8	81,0	46,7	50,8		Fell. Pty. 2,5	6,0
Loughborough	84,0	84,0	38,1	47,7	14,2		0,7
Louth	76,5	77,6	49,0	32,7	18,3		3,0
Lowestoft	81,6	82,4	47,8	42,4	9,8		- 1,1
Ludlow	76,2	77,5	47,0	29,2	23,8		1,4
Luton	82,5	80,0	48,6	50,2		Comm. 1,2	5,9
Macclesfield	82,6	84,0	47,5	35,3	17,2		3,5
Maidstone	78,6	78,0	46,9	32,1	21,0		3,1
Maldon	83,0	83,0	45,4	42,1	12,5		0,8
Manchester, Ardwick ...	72,6	63,0	38,8	61,2			3,1
Blackley	81,6	79,5	40,8	43,6	15,6		6,0
Cheetham	69,0	60,0	33,7	66,3			2,0
Exchange	63,6	56,0	30,9	69,1			4,5
Gorton	82,0	76,5	44,9	55,1			4,2
Moss Side	69,2	65,5	45,3	32,4	22,3		5,9
Openshaw	76,0	71,0	35,3	59,6		Comm. 5,1	1,9
Withington	74,5	72,0	44,3	31,8	23,9		4,7
Wythenshave... ..	80,9	79,5	39,3	47,7	13,0		5,4
Mansfield	80,8	77,8	21,9	63,6	14,5		3,0
Melton	81,4	82,5	51,4	30,7	17,9		0,8
Meriden	84,4	83,5	49,7	50,3			0,6
Merton and Morden... ..	82,5	82,0	46,4	39,5	14,1		6,0
Middlesbrough, East	76,2	73,0	30,5	69,5			8,0
West	84,5	84,0	42,2	44,7	13,1		11,0
Middleton and Prestwich.	80,0	79,5	40,1	36,3	23,6		7,8
Mitcham	81,6	79,0	46,6	39,3	12,8	Comm. 1,3	4,8
Morecambe and Lonsdale	77,2	77,0	53,8	27,0		Ind. L. 19,2	4,6
Morpeth	84,1	80,8	27,3	72,7			0,8
Nantwich	81,3	81,0	46,4	30,4	23,2		1,2
Nelson and Colne	85,5	81,0	46,5	53,5			2,0
Newark	84,9	82,8	45,6	54,4			2,5
Newbury	78,7	79,0	45,3	34,4	20,3		4,6
Newcastle under Lyme...	84,4	82,0	42,0	58,0			2,4
Newcastle upon Tyne:							
Central	73,2	69,0	27,2	70,9		Comm. 1,9	6,0
East	84,6	83,0	48,0	52,0			2,1
North	79,1	76,0	61,0	39,0			3,9
West	82,0	79,0	41,7	58,3			3,6
New Forest	74,0	76,0	53,3	24,7	22,0		4,4
Newton	83,1	82,0	30,6	56,0	13,4		5,3
Norfolk, North	79,8	79,6	49,9	50,1			- 0,7
South	82,4	82,5	46,4	40,6	13,0		0,9
South-West	83,5	82,0	49,5	49,2		Ind. 1,3	- 0,3
Central... ..	79,9	81,5	49,0	37,0	14,0		1,8
Normanton	83,1	77,4	27,5	72,5			- 0,2
Northampton	82,3	79,5	41,4	49,0	9,6		1,5
Northants, South	82,7	83,0	54,3	45,7			2,7
North Fyld	71,2	72,0	65,3	34,7			5,2

FERNANDO FINAT

DISTRITOS	Votos	Votos	Con.	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ba/Lab. Por 100 1959-1964
Northwich	84,5	83,0	47,3	35,3	17,4		4,7
Norwich, North	76,9	74,5	39,1	60,9			0,7
South	82,2	82,5	49,1	50,9			4,0
Nottingham, Central	73,4	71,0	47,3	52,7			5,0
North	80,5	78,0	39,8	57,1		Comm. 3,1	3,7
South	79,1	78,0	46,0	41,0	13,0		4,6
West	80,5	82,0	47,4	52,6			2,8
Nuneaton	81,8	80,0	29,1	52,8	18,1		1,9
Oldbury and Halesowen.	80,8	79,0	38,9	40,5	20,6		- 1,4
Oldham, East	79,8	77,0	35,6	45,4	19,0		2,7
West	79,3	75,0	41,2	58,8			3,8
Orpington	82,8	85,0	41,8	9,8	48,4		1,2
Ormskirk	77,6	75,5	62,5	37,5			6,7
Oswestry	74,2	77,3	47,4	29,8	22,8		5,2
Oxford	78,9	77,0	42,9	40,1	17,0		6,7
Penistone	83,0	81,0	25,6	58,1	16,3		5,1
Penrith and the Border.	79,1	80,6	51,8	25,6	22,6		4,4
Peterborough	83,0	81,7	46,5	41,5	12,0		2,1
Petersfield	73,6	75,5	54,0	19,4	25,9	Ind. Loyal 0,7	2,5
Plymouth, Devonport ...	78,6	73,5	54,0	46,0			2,4
Sutton	79,3	77,0	43,8	43,1	13,1		5,5
Pontefract	84,3	77,6	23,8	76,2			- 0,2
Poole	80,3	80,0	46,3	30,6	23,1		3,5
Porthsmouth, Langstone.	74,3	75,0	48,3	34,0	17,7		8,2
South... ..	72,3	71,0	63,7	36,3			6,3
West	76,9	75,0	50,7	49,3			7,0
Preston, North	83,4	79,0	50,0	50,0			5,1
South	82,1	79,0	49,5	50,5			4,2
Pudsey	86,9	85,5	46,5	34,7	18,8		1,2
Reading	82,8	80,0	43,9	43,9	12,2		4,0
Reigate	82,4	80,0	48,3	29,7	22,0		3,2
Richmond-Yorkshire... ..	71,5	75,5	58,9	20,7	20,4		6,3
Richmond-Surrey... ..	79,4	76,5	50,4	31,9	17,7		5,7
Ripon	79,0	80,5	55,0	21,8	23,2		3,3
Rochdale	85,5	82,0	24,4	46,7	28,9		1,5
Rochester and Chatham.	80,8	76,5	49,0	51,0			2,0
Romford	80,4	78,0	36,9	47,5	14,2	Ind. 1,4	4,8
Rossendale	85,3	82,0	46,0	54,0			1,0
Rotherham	78,9	71,5	33,5	66,5			3,7
Rother Valley	82,8	77,4	25,6	74,4			0,3
Rowley Regis and Tipton	74,0	70,0	39,8	60,2			- 1,0
Rugby	85,6	84,0	45,1	41,2	13,0	Soc. Cr. 0,7	- 1,4
Ruislip-Northwood	83,7	81,0	52,4	28,2	19,4		3,7
Runcorn	81,6	84,0	49,0	32,1	18,9		7,4
Rushcliffe	85,4	83,0	52,6	47,4			1,8
Rutland and Stamford ...	80,9	79,2	55,5	44,5			1,9
Rye	77,6	77,4	59,8	17,6	22,6		2,6
Saffron Walden	81,3	82,4	49,3	37,4	13,3		2,6
St. Albans	82,8	82,5	48,0	36,3	15,7		3,8
St. Helens	76,9	72,0	33,0	67,0			4,9
St. Ives	74,4	75,0	42,6	28,1	29,2		3,3
Salford, East	73,8	67,0	38,9	61,1			6,5
Salford West	77,0	73,0	44,5	55,5			2,2
Salisbury	78,2	78,5	48,3	34,4	17,3		2,9

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos	Votos	Con.	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100 1959-1964
Scarborough and Whitby.	72,7	74,7	46,0	24,0	30,0		4,9
Sedgefield	82,5	79,6	39,3	60,7			2,2
Sevenoaks	80,2	80,0	52,0	27,2	20,8		1,4
Sheffield, Attercliffe... ..	75,3	72,0	22,5	66,8	10,7		3,4
Brightside	73,5	70,0	25,8	70,7		Comm. 3,5	3,3
Hallam	76,1	74,0	55,0	27,0	18,0		4,3
Heeley... ..	77,6	76,0	51,5	48,5			7,5
Hillsborough... ..	75,9	74,5	37,6	62,4			5,9
Park	71,2	68,5	24,4	75,6			4,5
Shipley	87,0	86,7	47,9	39,1	13,0		2,6
Shrewsbury	80,5	76,0	48,3	33,0	18,7		3,8
Skipton	85,7	84,0	46,2	29,2	24,6		2,4
Smethwick	75,9	74,0	47,6	42,6	9,1	Ind. 0,7	- 7,2
Solihull	80,9	80,5	59,5	22,0	18,5		5,2
Somerset North	85,5	85,5	46,4	39,8	13,8		3,0
Southall	76,4	70,0	42,9	48,0		Br. Nat. P 9,1	- 0,2
Southampton, Itchen	78,0	76,0	34,5	52,7	12,8		5,7
Test	79,9	76,5	50,3	49,7			6,0
Southend, East	75,5	76,0	46,6	38,6	14,8		5,3
West	77,7	79,0	50,6	20,6	28,8		4,3
South Fylde	75,8	77,0	58,2	20,0	21,8		5,6
Southgate	77,1	76,0	54,8	21,6	23,6		4,8
Southport	76,9	76,5	51,9	25,1	23,0		4,4
South Shields	74,4	74,0	30,3	55,1	14,6		4,5
Sowerby	83,0	79,5	45,8	54,2			2,0
Spelthorne	81,3	80,0	47,0	35,5	17,5		3,9
Stafford and Stone	80,8	81,0	50,2	36,8	13,0		4,2
Stalybridge and Hyde	83,4	78,5	46,0	54,0			2,5
Stockport, North... ..	82,1	81,5	40,1	44,5	15,4		5,9
South... ..	81,5	82,0	36,5	44,6	18,9		7,3
Stockton-on-Tees... ..	83,9	82,0	35,4	50,5	14,1		3,9
Stoke-on-Trent, Central..	75,3	72,0	35,8	64,2			3,1
North	78,6	76,0	35,3	64,7			0,7
South	78,2	75,5	39,4	60,5			1,2
Stratford	76,9	81,4	53,8	29,3	16,9		6,3
Stretford	79,1	79,0	40,0	36,5	23,5		6,6
Strood	85,2	85,0	44,1	38,2	17,7		2,3
Sudbury and Woodbridge.	81,1	81,8	50,5	34,1	15,4		1,8
Sunderland, North	80,5	75,0	41,5	55,8		Ind. C. 2,7	4,7
South	80,4	76,0	48,4	51,6			2,5
Surbiton	79,0	75,5	60,6	39,4			6,8
Surrey East	81,1	79,0	55,9	15,9	28,2		3,0
Sutton and Cheam	79,6	74,0	52,6	27,1	20,3		3,6
Sutton Coldfield	79,5	78,0	54,9	19,7	25,4		3,3
Swindon	80,0	75,0	37,8	60,0		Comm. 2,2	1,1
Taunton	87,1	85,7	46,5	36,2	17,3		1,9
Tavistock	78,5	78,4	47,8	17,7	34,5		0,6
Thirsk and Malton	75,7	73,7	66,4	33,6			2,6
Thurrock	78,2	74,0	27,5	57,2	15,3		3,3
Tiverton	80,7	80,0	47,3	18,2	34,5		0,7
Tonbridge	78,5	79,0	49,2	33,7	17,1		2,2
Torquay	76,9	75,0	52,4	22,8	24,8		2,2
Torrington	86,2	85,0	44,9	15,6	39,4		0,8
Totnes	80,5		48,6	27,8	23,6		3,3

FERNANDO FINAT

DISTRITOS	Votos — Por 100 1959	Votos — Por 100 1964	Con. — Por 100	Lab. — Por 100	Lib. — Por 100	Otros — Por 100	Giro ha/Lab. — Por 100 1959-1964
Tottenham	72,0	64,0	32,6	54,7	12,7		3,3
Truro	80,2	79,2	40,6	31,5	27,9		0,5
Twickenham	79,8	77,5	48,9	27,2	22,0	I. N. D. 1,9	3,7
Tynemouth	80,5	79,0	56,3	43,7			5,7
Uxbridge	84,4	81,0	43,6	42,3	14,1		0,8
Wakefield	82,0	78,0	30,3	55,5	14,2		2,9
Wallasey	77,2	76,5	46,0	34,6	19,4		7,7
Wallsend	83,5	81,5	39,6	60,4			3,9
Walsall, North	76,7	72,0	38,6	61,4			0,4
South	83,1	79,0	57,1	42,9			1,3
Walthamstow, East	80,9	79,0	42,9	41,8	15,3		3,5
West	76,1	72,0	26,5	56,2	17,3		0,9
Wanstead and Woodford	77,3	79,0	55,3	19,5	25,2		3,3
Warrington	76,9	71,0	31,4	57,1	11,5		6,6
Warwick and Leamington	82,7	80,0	53,8	34,1	12,1		2,7
Watford	84,8	83,5	41,9	45,2	12,9		4,9
Wednesbury	76,9	71,0	46,3	53,7			- 3,6
Wellingborough	86,7	87,0	42,2	42,3	15,6		0,8
Wells	83,6	82,0	43,2	31,5	25,3		1,3
Wembley, North	83,1	80,5	49,5	32,2	18,4		5,4
South	82,6	78,0	48,0	35,4	16,6		3,8
West Bromwich	72,6	64,5	44,9	55,1			- 2,3
Westbury	84,1	82,8	43,2	32,5	24,3		1,1
West Ham, North	70,4	63,0	19,5	60,5	20,0		2,4
South	71,1	64,0	12,1	74,5	13,4		0,5
Weston-Super-Mare	79,7	79,0	53,1	23,9	23,0		2,8
Westthoughton	84,3	82,0	38,3	61,7			0,5
Westmorland	78,8	78,8	51,7	18,3	30,0		1,3
Whitehaven	86,7	81,8	39,9	60,1			2,3
Widnes	83,4	82,0	43,2	56,8			4,8
Wigan	83,8	79,0	28,2	69,4		Comm. 2,4	3,3
Willesden, East	73,4	69,0	47,7	52,3			4,9
West	73,1	63,5	34,1	62,9		Comm. 3,0	5,8
Wimbledon	76,4	75,0	52,0	29,0	19,0		5,3
Winchester	76,7	80,0	53,1	30,8	16,1		6,2
Windsor	75,5	76,3	50,3	27,1	22,6		3,8
Wirral	82,5	81,3	50,0	27,2	22,8		6,5
Woking	77,4	78,0	51,7	29,6	18,7		6,3
Wokingham	80,0	79,0	50,2	27,5	21,3	Ind. G. Tr. U. 1,0	3,5
Wolverhampton:							
North-East	72,4	68,0	44,0	56,0			0,9
South-West	78,4	75,0	57,4	31,4	11,2		0,9
Wood Green	71,8	70,0	43,4	56,6			5,3
Worcester	79,3	79,0	50,9	35,6	13,5		0,1
Worcestershire South	75,6	77,1	51,2	24,0	24,8		3,5
Workington	81,8	83,2	37,9	62,1			1,9
Worthing	76,1	76,0	61,0	16,1	22,9		3,4
Wrekin, The	84,2	82,0	48,7	42,7	8,6		0,6
Wycombe	84,7	81,0	50,0	34,9	15,1		1,9
Yarmouth	79,6	80,4	46,8	42,4	10,8		2,0
Yeovil	85,2	83,2	42,5	33,3	24,2		1,4
York	84,3	83,0	44,6	42,7	12,7		2,3

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos	Votos	Con.	Lab.	Lib.	Otros	Ciro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ha/Lab. Por 100 1959-1964
Gales							
Aberavon	82,1	81,0	20,5	72,1		Pl. Cymru 4,6 Comm. 2,8	6,7
Aberdare	83,1	79,0	15,4	77,4		Pl. Cymru 7,2	1,2
Abertillery	81,9	75,6	14,1	85,9			0,9
Anglesey	77,7	78,5	25,0	48,2	20,4	Pl. Cymru 6,4	0,5
Barry	84,7	82,4	54,0	46,0			5,3
Bedwellty	83,6	79,1	16,5	83,5			1,7
Brecon and Radnor	86,3	82,7	37,1	57,7		Pl. Cymru 5,2	3,0
Caernarvon	83,4	80,0	24,2	54,4		Pl. Cymru 21,4	3,5
Caerphilly	83,0	77,2	16,9	72,1		Pl. Cymru 11,0	0,6
Cardiff, North	82,9	81,0	44,7	37,2	16,0	Pl. Cymru 2,1	7,0
South-East	82,0	80,0	42,5	57,5			6,7
West	80,1	76,5	40,8	59,2			5,9
Cardigan	78,0	78,8	19,7	31,0	38,4	Pl. Cymru 10,9	
Carmarthen	85,4	84,5	10,6	45,5	32,3	Pl. Cymru 11,6	- 0,2
Conway	82,7	80,0	50,6	41,1		Pl. Cymru 8,3	1,3
Denbigh	80,9	80,5	41,3	20,1	30,7	Pl. Cymru 7,9	0,2
Ebbw Vale	85,8	79,5	16,4	83,6			2,6
Flint, East	86,4	86,9	45,8	54,2			4,1
West	82,7	80,9	45,7	32,8	18,5	Pl. Cymru 3,0	3,2
Gower	82,9	80,0	22,5	71,0		Pl. Cymru 6,5	2,8
Llanelly	81,1	79,0	12,8	65,9	12,2	Pl. Cymru 7,0 Comm. 2,1	3,0
Mérlioneth	84,5	83,0	12,1	38,4	32,7	Pl. Cymru 16,8	
Mérthyr Tydfil	81,8	76,0	15,4	75,3		Pl. Cymru 9,3	2,9
Monmouth	83,1	84,5	44,1	42,7	13,2		6,3
Montgomery	83,8	84,0	26,7	22,5	42,3	Pl. Cymru 8,5	0,2
Neath	82,6	80,5	20,6	73,4		Comm. 6,0	2,7
Newport	82,1	79,0	42,5	57,5			4,4
Ogmore	82,3	81,0	21,8	72,9		Pl. Cymru 5,3	0,8
Pembroke	83,7	81,5	30,3	47,2	19,1	Pl. Cymru 3,4	3,4
Pontypool	80,5	78,0	21,9	74,6		Comm. 3,5	3,0
Pontypridd	81,2	76,7	28,7	71,3			3,1
Rhondda, East	83,2	79,4	8,8	71,2		Comm. 11,8 Pl. Cymru 8,2	4,4
West	85,2	80,8	10,5	79,3		Pl. Cymru 10,2	3,9
Swansea, East	80,1	76,0	18,6	73,0		Pl. Cymru 8,4	4,4
West	82,2	81,0	42,2	47,9	9,7		3,2
Wrexham	81,4	78,7	32,9	58,2		Pl. Cymru ,9	,7
Escocia							
Aberdeen, North	76,7	75,0	31,1	68,9			1,6
South	81,6	81,0	51,7	43,9		Scot. Nat. 4,4	4,7
Aberdeenshire, East	67,1	70,2	48,0	22,4	23,2	Scot. Nat. 0,6	0,6
West	72,1	77,4	46,4	20,4	33,2		5,5
Argyll	71,0	70,2	47,2	28,9	23,9		7,1
Ayr	79,1	83,0	52,2	47,8			2,5
Ayrshire, Central	86,7	84,0	43,6	56,4			4,4
South	80,9	77,5	33,3	66,7			3,0
Banff	63,3	67,9	47,8	26,6	25,6		10,0
Berwick and East Lothian	83,2	85,0	50,7	49,3			2,7
Bothwell	82,2	80,5	39,6	60,4			5,7

FERNANDO FINAT

DISTRITOS	Votos	Votos	Con.	Lab.	Lib.	Otros	Giro
	Por 100 1959	Por 100 1964	Por 100	Por 100	Por 100	Por 100	ha/Lab. Por 100 1959-1964
Bute and North Ayrshire.	73,4	74,6	49,8	36,1	14,1		5,5
Caithness and Sutherland	69,6	80,0	20,8	30,3	36,1	Ind. C. 12,8	
Clackmannan and East Stirlingshire	80,7	79,7	30,6	57,2		Scot. Nat. 12,2	4,0
Coatbridge and Airdrie ...	84,0	81,0	37,9	62,1			11,2
Dumfries	77,4	81,5	48,7	39,1		Scot. Nat. 12,2	3,6
Dunbartonshire, East ...	84,3	82,0	42,4	55,6		Comm. 2,0	3,5
West	83,7	82,0	37,2	50,8		Scot. Nat. 12,0	4,3
Dundee, East	82,6	80,0	45,2	54,8			0,5
West	82,9	81,5	44,3	53,3		Comm. 2,4	3,7
Dunfermline	80,1	77,0	38,4	61,6			0,2
Edinburgh, Central	72,7	72,0	46,1	53,9			2,9
East	80,7	81,0	43,9	56,1			5,8
Leith	78,5	78,0	44,5	55,5			0,6
North	73,9	74,0	58,2	41,8			5,8
Pentlands	80,3	81,5	46,0	40,6	13,4		7,6
South	81,2	80,0	53,2	33,7	13,1		4,8
West	80,3	81,0	50,6	35,3	14,1		5,3
Fife, East	75,2	78,0	54,2	25,2	13,1	Scot. Nat. 6,8	5,4
West	81,3	78,5	27,0	65,5		Ind. Loy. 0,7	
Galloway	75,6	73,7	52,7	23,2	24,1	Comm. 7,5	3,5
Glasgow, Bridgeton	68,5	63,5	28,4	71,6			3,2
Cathcart	80,2	79,0	52,9	47,1			8,2
Central	67,4	62,5	29,9	70,1			5,3
Craigton	82,7	81,0	41,6	58,4			7,6
Gorbals	68,2	64,5	23,0	71,4		Comm. 5,6	8,0
Govan	75,0	70,0	30,6	65,0		Comm. 4,4	4,4
Hillhead	77,1	75,0	64,0	36,0			4,3
Kelvingrove	71,0	67,0	46,0	54,0			6,3
Maryhill	73,7	70,5	27,6	68,4		Anti-Viv. 4,0	6,4
Pollok	78,9	78,0	43,9	44,6	11,5		9,1
Provan	78,8	76,0	34,2	65,8			10,2
Scotstoun	81,8	77,0	38,4	61,6			7,9
Shettleston	75,3	71,0	32,0	68,0			7,2
Springburn	72,6	69,0	21,8	65,3		Scot. Nat. 9,2	10,7
Woodside	75,2	74,0	40,4	45,7	8,2	Comm. 3,7	
Greenock	78,9	76,5	18,2	55,1	25,4	Scot. Nat. 5,4	5,8
Hamilton	79,9	77,5	29,0	71,0		S. P. of G. B. 0,3	
Inverness	71,7	71,3	33,9	26,3	39,8	Ind. 1,3	4,4
Kilmarnock	82,4	83,0	26,7	62,3	11,0		1,8
Kinross & West Perthshire	71,0	76,0	66,6	18,8		Scot. Nat. 14,1	5,1
Kirkcaldy	80,5	77,0	29,1	60,0		Comm. 0,5	1,8
Lanark	87,2	86,0	45,2	54,8		Scot. Nat. 10,9	2,5
Lanarkshire North	82,8	82,0	39,4	60,6			4,3
Midlothian	81,3	79,0	38,7	61,3			1,9
Moray and Nairn	73,6	69,3	50,8	27,3	21,9		1,1
Motherwell	81,1	79,0	37,3	58,7		Comm. 4,0	2,0
North Angus and Mearns	71,3	77,0	49,3	16,6	34,0		5,3
Orkney and Zetland	71,4	72,5	20,0	17,4	62,6		1,0
Paisley	78,9	79,0	13,2	52,9	33,9		-0,7

LAS ELECCIONES BRITANICAS DE 1964

DISTRITOS	Votos — Por 100 1959	Votos — Por 100 1964	Con. — Por 100	Lab. — Por 100	Lib. — Por 100	Otros — Por 100	Giro ha/Lab. — Por 100 1959-1964
Perth and East Perthshire	75,6	75,6	57,9	24,7		Scot.Nat. 17,4	3,1
Renfrewshire, East	82,9	82,5	52,5	31,1	16,4		4,2
West	82,6	83,0	43,8	46,1	10,1		4,7
Ross and Cromarty	70,9	69,5		27,7	40,2	Nat. L. 32,1	
Roxburgh, Selkirk & Peebles	80,0	82,2	42,8	15,8	38,9	Scot. Nat. 2,5	1,0
Rutherglen	85,9	86,0	42,8	52,6		Scot. Nat. 4,6	7,0
South Angus	75,9	75,5	58,2	22,6	19,2		1,2
Stirling and Falkirk	81,1	80,0	37,6	52,4		Scot.Nat. 10,0	4,5
Western Isles	64,2	66,8	14,0	55,1	30,9		17,0
West Lothian	77,9	79,5	18,0	50,3		Scot.Nat. 30,5	5,8
West Stirlingshire	83,6	81,2	41,2	58,8		Comm. 1,2	1,3
Irlanda del Norte							
Antrim, North	64,5	63,2	90,1			Ir. Rep. 9,1	
South	59,3	64,0	69,9	24,4		Ir. Rep. 5,7	
Armagh	64,2	72,5	65,0	12,0		Ir. Rep. 23,0	
Belfast, East	75,2	72,5	58,8	36,9		Ir. Rep. 4,3	0,5
North	71,1	69,5	59,6	34,9		Ir. Rep. 5,5	0,4
South	72,1	68,0	69,8	22,4	4,9	Ir. Rep. 2,9	0,5
West	72,7	77,0	41,2	24,3		Rep. Lab. 28,3	1,8
Down, North	58,9	63,0	73,5	18,9	6,2	Ir. Rep. 1,4	
South	56,4	72,0	59,0	11,2	10,0	Ir. Rep. 19,8	
Fermanagh and S. Tyrone	62,4	85,5	55,1	4,3	11,0	Ir. Rep. 29,6	
Londonderry	70,2	76,5	64,1			Ir. Rep. 35,9	
Mid-Ulster	71,0	85,0	51,6	8,8		Ir. Rep. 39,6	

BIBLIOGRAFIA

- The British General Election of 1950* (H. G. Nicholas).
The British General Election of 1951 (D. E. Butler).
The British General Election of 1955 (D. E. Butler).
The British General Election of 1959 (D. E. Butler & Richard Rose).

Periódicos:

- The Times.*
The Guardian.
The Daily Telegraph.
The Sun.
The Daily Mail.
The Daily Express.
The Daily Mirror.
The Daily Sketch.

The Observer.
The Economist.
The Sunday Times.
The Sunday Telegraph.
The Sunday Citizen.
The News of the World.
The Sunday Express.

Los programas de la B. B. C. y de la I. T. V.

Tablas preparadas por el autor con datos obtenidos de los periódicos y medios de información.

FERNANDO FINAT

R É S U M É

La baisse de popularité que les conservateurs on connue depuis 1961 n'a pas changé, si ce n'est quant à son intensité, jusqu'aux dernières élections générales. Cette atmosphère de déception est due principalement à l'échec du gouvernement dans sa politique de croissance économique. Le déficit de la balance des paiements, la politique de limitation des augmentations de salaires, l'augmentation des prix et du coût de la vie, le chômage régional, etc., firent apparaître un grand nombre de déserteurs dans les rangs de ceux que antérieurement avaient votés conservateur.

Dans d'autres secteurs vitaux, tels que la construction, les logements insalubres, la politique foncière, l'éducation, la sécurité sociale, le gouvernement déçut l'espoir de ceux des électeurs hésitants qui en 1959 avaient voté conservateur.

Toute la campagne électorale a été centrée sur la personnalité de M. Harold Wilson, à laquelle son parti doit sa courte victoire électorale. Quant à Sir Alec Douglas-Home, il ne réalisa qu'une bien terne campagne et ne mit l'accent que sur les problèmes internationaux et la question de la force de dissuasion.

Les deux partis, au surplus, ne parvinrent guère à éveiller l'intérêt de l'électeur moyen plus soucieux de problèmes immédiats et terre à terre que d'idéologie et d'objectifs généraux à niveau national.

Une analyse des résultats électoraux permet de voir que les voix des différentes classes sociales se sont portées sur les partis d'une façon bien moins homogène que lors des élections antérieures. D'autre part la répartition des voix par régions a connue de forts changements. Ce sont la deux des caractéristiques les plus remarquables des élections de 1964. On tient pour acquis qu'un

nombre considerable d'électeurs de la classe moyenne ont changé de camp et ont voté travailliste dans une proportion qui ne peut être comparée qu'à celle de 1945. Le fait, toutefois, que le nombre de voix obtenues par le parti travailliste ne se soit pas accru depuis 1959 indique clairement que maints électeurs des classes laborieuses ont déserté les rangs du travaillisme pour apporter leur suffrage aux libéraux et aux conservateurs.

Il est difficile de déterminer avec exactitude l'influence du succès libéral sur le position respective des deux grands partis. Cependant il semble que le parti libéral, tout au moins dans les circonscriptions marginales a nui davantage aux conservateurs qu'aux travaillistes.

En résumé, la faible marge de succès obtenue par les travaillistes laisse à penser qu'en dépit de la lassitude de l'électorat vis à vis du Gouvernement conservateur, l'implantation du parti travailliste demeure fondée sur des bases sociales étroites. C'est seulement en réussissant à étendre sa popularité dans les nouveaux secteurs de l'électorat que le Labour Party sera en mesure de gouverner le pays avec une solide majorité parlementaire.

S U M M A R Y

The loss of popular support suffered by the Conservatives since 1961 never changed, except in intensity, until the last general elections. This atmosphere of disenchantment was mainly due to the failure of the Government in creating the necessary conditions for a resourceful and expanding national economy. The balance of payments deficit, the pay pause and wages policy, the rising prices and cost of living, regional unemployment, etc., produced a great number of defectors among the previous Conservative voters.

In other vital policies such as housing renewal, slum clearance, a radical land policy, education, health and general welfare, the government did not do as well as it was expected to do by the large number of floating voters who had voted the Conservatives in 1959.

At campaign level, Mr. Harold Wilson performed a one-man show, and his party's final narrow victory was mainly due to him. On the other hand, Prime Minister Sir Alec Douglas-Home's performance was rather a poor one, sticking mainly to foreign affairs and nuclear deterrent issues.

Both parties failed to stir any great interest among the general public who were more concerned with "bread and butter" issues than with general goals and ideals for the country as a whole.

If one looks back at the general elections one can see that there has been more overlapping of the different social classes in their electoral behaviour

than in previous elections. This, together with the different regional patterns of voting, more varied than in past elections, has been one of the leading features of the 1964 election results. It is believed that a considerable number of the middle-class voters have crossed the line towards Labour, to such an extent as is only comparable to the 1945 vote. Nevertheless the fact that the Labour Party's popular vote has not increased at all since 1959 buttresses the point that some working-class supporters have deserted them and voted for either Liberal or Conservative candidates.

The importance of the Liberal intervention is difficult to assert since there is no accurate way of determining the proportion of votes that the Liberal Party drew from both Labour and Conservative. All the same, the liberal vote appears to have damaged the Conservative's candidates more than the Labour's in the marginal constituencies.

Reviewing the results of the General Elections the narrow victory of the Labour Party seems to show that - in spite of the disenchantment and boredom with the Conservative Government - Labour support still rests upon rather narrow social bases. Only by widening the appeal to other social sectors of the electorate can the Labour Party hope to attain enough popular support to enable them to run the country with a comfortable parliamentary majority.